



Usted también puede obtener información de este y otros
mensajes por Internet en la página Web

www.manaescondido.com



Las Gloriosas Recompensas

Por:

William Soto Santiago

LA SÉPTIMA

colocada en la forma que tenga que ser colocada, para El hacer lo que El haya prometido que ha de hacer.

Oren mucho por los cultos de Semana Santa, ya que como Uds. han visto, a través de unos cuantos años, en el 74 para ese tiempo por ahí cerca, fue que el Nombre Nuevo fue establecido, y un poquito antes, para meses antes fue dado a conocer el Nombre Nuevo. Luego por el 75 volvió el Señor a moverse. En el 76 para ese mismo tiempo volvió el Señor a moverse en Semana Santa, y nos dio a conocer el misterio de la Venida del Reino, y el misterio de la Segunda Venida del Señor, la Segunda parte de la Segunda Venida del Señor, y ese es un ciclo muy importante, y cada vez que se llega a ese tiempo hemos visto que Dios se ha movido y ha hecho algo. Por ahí en el mes de marzo, en febrero, aparecieron los Siete Angeles allá en el 63, y en marzo fueron predicados Los Sellos, del 18 al 24 (si no me equivoco). Así es que veamos por donde está entrando el ciclo, está llegando a un tiempo en donde Dios se mueve para hacer algo Y El siempre tiene un orden, pero ¿qué pasa? Nosotros a medida que pasa el tiempo es que nos vamos dando cuenta para qué tiempo es que el Señor ha obrado ciertas cosas, y después en el resto del tiempo El nos va abundando en eso que ya nos dio. Bueno, yo no sé qué es lo que viene ahora. Pero yo quiero estar preparado para eso que venga. ¿Qué será? No sé. Vamos entonces a estar preparados porque la hora es tardía en lo espiritual más que en lo físico. En lo físico, en lo natural, es tempranísimo, pero en lo espiritual es bastante tarde, y hay cosas que tienen que ser cumplidas entre nosotros, y Dios cumplirlas a través de nosotros; por lo tanto estemos preparados, apercebidos.

Bueno, Dios nos bendiga, y Dios nos guarde en esta noche.

Este mensaje predicado por nuestro amado hermano
William Soto Santiago
es distribuido completamente Gratis

*“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye, diga:
ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del
agua de la vida gratuitamente.” Apoc. 22:17*

Bueno, vamos a parar aquí. Dios nos bendiga a todos en esta noche, Dios nos guarde, siendo la última de las Recompensas, yo creo que hemos concluido. No sé qué nos tenga el Señor para el domingo; yo he estado viendo algo que ha estado pasando. He estado viendo algo, un ciclo. Hemos estado dando vuelta. Empezamos en un ciclo en aquella ocasión en que el Señor nos habló, hace dos o tres meses, y nos dijo lo que era estar sentado en el Trono, ese grupo que estaría sentado en el Trono, y nos habló de los días de Ananías y Safira, y de todo eso; y yo mismo estaba muy nervioso después de ese Mensaje, me puse muy nervioso; al terminar yo dije: "El próximo Mensaje esto va a ser muy tremendo; el próximo Mensaje puede caer por ahí un Ananías o un Safira, algo puede pasar."

Pero Dios nos permitió dar la voz de alerta al pueblo, ¿para qué? para entrar en esta etapa de preparación. Yo creo que entonces muchos de los que podrían recibir juicio en aquella ocasión, yo creo que van a recibir bendición, porque han aprovechado bien estos días que el Señor nos ha dado, han arreglado sus cositas, han sabido cómo arreglarlas, ¿ve? El hermano Adalberto y yo no estamos para condenarlos a Uds., sino para ayudarles, para que Ud. salga de todos esos problemas que Ud. tenga, y entonces pueda agradarle al Señor la forma en que Ud. este.

O sea, que no ha sido una etapa en que el Señor ha estado condenándonos a nosotros, sino dejándonos saber las cosas que están mal, y nosotros escapando por nuestra vida para averiguar como es arreglado nuestro problema. Uds. han ido a donde el Hno. Adalberto, le han contado, y él les ha dicho: "Esto es de esta manera, la solución es de esta manera." Ud. lo ha hecho, y ha quedado resuelto su problema, y ahora yo creo que estamos listos para lo que el Señor tenga de aquí en adelante.

Donde mismo comenzamos, donde mismo comenzamos esta etapa, ahí mismo yo creo que estamos terminando, yo creo que ya estamos terminando, y entonces el Señor nos ha permitido en esta noche ver donde estamos situados, en el Trono del Señor, sentados en Su Trono, y no es el Trono de intercesión, allá donde El estaba, sino un nuevo Trono. Así es que realmente hay mucho ahí, creo que habrá mucho de parte del Señor para nosotros, para El darnos a conocer. Así es que vamos a esperar que El nos dé a conocer a través de los próximos mensajes, nos dé a conocer lo que El tenga para darnos a conocer en estos días, y para colocar la Palabra que tenga que ser

LA SEPTIMA RECOMPENSA

Por William Soto Santiago

11 de marzo de 1977

Servicio de Carpa

Cayey, Puerto Rico

Muy buenas noches, amados hermanos, el Señor nos continúe bendiciendo a todos en esta hermosa noche en que podemos congregarnos para adorar a nuestro Dios y oír Su gloriosa Palabra.

Vamos inmediatamente a buscar en nuestras Biblias, en Apocalipsis, capítulo 3, verso 21. Dice la Palabra del Señor:

"Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias."

Oremos al Señor: Dios Eterno, Padre Celestial, he aquí en esta noche ante Tu presencia estamos y Te damos gracias por Tus bendiciones, y Te rogamos, oh, Dios Eterno, hables a nuestros corazones en esta noche, y nos edifiques, nos perfecciones en grande manera en esta noche. En Tus manos estamos, oh Dios Eterno, y Te lo pido en el Nombre del Hijo de David: William Marrion Branham. Amén, amén. Pueden sentarse.

Como hemos estado observando a través de la Palabra del Señor, y en este estudio de la Palabra en el cual, pues, Dios ha estado permitiéndonos oír sobre estos temas de las Edades de la Iglesia en donde encontramos estas promesas que son hechas, estas gloriosas promesas, estas Gloriosas Recompensas que le son ofrecidas a los vencedores en cada tiempo, en cada Edad; encontramos que son unas promesas maravillosas, y que los primeros que participan de estas promesas son aquellos que vienen a vivir a lo último, porque los postreros son primeros, y los primeros son postreros.

Entonces encontramos en esta noche que el tema de esta noche sigue siendo "Las Recompensas Gloriosas," sobre la cual estamos hablando, y el tópico del cual hablaremos es *"El sentarse con el Señor en Su Trono, así como El venció y se sentó con Su Padre en Su Trono."*

Bueno, esto es algo muy grande, lo cual tenemos que ver aquí. Fíjese, cuando el Señor... Déjeme buscar aquí, porque está bajando algo que queremos aprovecharlo. Vamos a ver por aquí.

Cuando El venció, ascendió, recibió un Nuevo Nombre y se sentó en el Trono del Padre. Y entonces nada era hecho, si no era por El. Bueno, y El estuvo por dos mil años intercediendo; y no había otra forma durante las Edades de la Iglesia. Ahora, El dice que así es que se sientan los vencedores de este tiempo final, así es que se sientan los vencedores, como El venció y se sentó en el Trono del Padre.

Ahora fíjese, cuando El venció, ascendió, una de las cosas fue que recibió un Nombre Nuevo; otra de las cosas fue que El tenía las llaves; las llaves del infierno y de la muerte. Las del Reino de los cielos se las dejó aquí en la tierra a un hombre. Pero ahora vean Uds. que los vencedores pasan por la misma trayectoria que pasó el Señor. Fíjese, los vencedores de este tiempo son esos vencedores que estuvieron en el sepulcro, en el sepulcro denominacional, así como el Señor estuvo en el sepulcro literal, y también el Señor bajó al infierno, a la quinta dimensión, y también el grupo de vencedores de este tiempo había bajado a la quinta dimensión, porque la quinta dimensión es la que tiene gobernada a todas las denominaciones, y ahí estaba el grupo de escogidos, pero cuando llegó el día de salir... ¿Cuándo fue que el Señor salió? El día domingo, que es el octavo día. ¿Ve Ud.? Y también viene a ser ¿qué? Entonces viene después de tres días, entonces se levantó el Señor. ¿Ve? Entonces los tres días, contando los tres días después de haber muerto, pero cuando decimos el octavo día, eso quiere decir que era domingo, aunque no hacía ocho días que había muerto, pero sin embargo era domingo. ¿Ve?

Entonces encontramos que al octavo día se levantó el Señor por la mañana, ya había resucitado, pero el domingo comenzaba a las seis de la tarde del día anterior. Bueno, entonces comenzaba al finalizar el sábado. En la tarde es que terminan y comienzan los días. El día sábado a las seis de la tarde terminaba el sábado y comenzaba ahí mismo el domingo. Ese es, ese es el sitio donde comienzan los días, los días bíblicos.

Ahora, no nos vamos a poner a pelear con la gente, los que dicen que comienza a las doce de la noche. Bueno, para los que creen (los gentiles) que comienza a las doce de la noche, pues está bien. ¿Ve? Conforme a las leyes establecidas acá, pues, lo dejamos como que comienza a las doce; pero cuando se trata de las cosas bíblicas, cuando se trata de la Palabra de Dios, entonces sabemos que comienza ahí en el tiempo de la tarde. Por eso fue que en el tiempo

consagración de Su pueblo. Esta es una hora en que Dios demanda que Su pueblo esté más apartado del mal. ¿Ve?

Esta es una hora en que Dios espera de que Ud. le sea fiel en todo conforme a lo que Ud. sabe que es correcto. Que Ud. vive esa vida conforme a la Palabra sin nadie obligarlo, sino porque Ud. ama de todo corazón al Señor. No porque alguien le obligue, sino porque su amor a El lo tiene cautivado, su amor a la Palabra lo tiene tan cautivado que no puede hacer otra cosa. Ud. está tan enamorado de Cristo, la Palabra, que Ud. hace lo que la Palabra dice, porque a El es a quien tenemos que serle fiel. El es el que nos salvó, y ahora nos reclama. Somos sus súbditos, sus escogidos reclamados en esta hora, y entonces le amamos tanto que no deseamos pecar, no deseamos ensuciar nuestras vestiduras blancas, las vestiduras blancas de la Palabra. Estamos vestidos de la Palabra, tenemos el vestido de bodas y no queremos tenerlo sucio en ningún momento. Por lo tanto, nuestro interés en esta hora es que El se agrade de la forma en que le amamos. Amele de acuerdo a Su Palabra y El se agradará del amor que Ud. le ofrece a El.

Dios nos bendiga y Dios nos guarde en esta hora, y yo creo que ya hemos concluido esta serie de siete Recompensas en cada una de las Edades, pero que en este tiempo nosotros somos los privilegiados que participamos de ellas primero que los demás grupos.

Bueno, y mire Ud. a donde estamos sentados, y mire Ud. a donde nos ha llevado el Señor. Ellos tienen que esperar, ellos tienen que esperar para poder reinar sobre la tierra. Ellos tienen que esperar el Milenio, pero nosotros reinamos sobre la tierra y sobre toda nación antes de comenzar el Milenio, y reinamos con vara de hierro. ¿Qué le parece eso?

Entonces nosotros damos la muestra en este tiempo de lo que será el Milenio. Bueno. ¿Sabe Ud. que dice que el que no traiga la honra a la nueva Jerusalem no lloverá sobre su tierra, la nación que no traiga su honra a la nueva Jerusalem no lloverá sobre su tierra? ¿No vendrá bendición sino que vendrá maldición, juicio? Ahora, eso no va a ser en el Milenio, porque en el Milenio todos van a ser obedientes. Bueno, ¿no dice que podremos cerrar los cielos, partir aquí, y allá, y hacer lo que nos plazca? La gente o nación que no honre a este grupito de creyentes, es juicio lo que le cae encima, es maldición. Y vemos que todos los gobiernos van a caer, así es que todos los gobiernos se van a poner en contra de ese grupito.

recibir, y eso entonces lo condena a Ud.; si otros lo pueden recibir, y Ud. no lo puede recibir.

Por lo tanto entonces todos queremos recibir la Palabra, el Mensaje del Evangelio del Reino correspondiente para esta hora queremos todos entenderlo; y el Señor le puede ayudar y le va ayudar si Ud. se deja ayudar. Si se calla la boca en lo que no puede entender, y no se pone a decir: "Yo eso no lo creo." Si no lo cree, pues, Dios no le puede ayudar.

Entonces Ud. se calla, se va a orar al Señor: "Señor, ayúdame en esto. Señor, cuando salió lo del Nombre, yo no entendía, pero después lo entendí. Cuando salió el usar el Nombre, al principio yo no entendía, pero después entendí. Cuando salió lo de la Venida del Reino, de momento algunas cosas no entendía, pero ahora las entiendo. Cuando salió lo de un solo grupo bajo Carpa, eso yo no lo podía entender por ningún lado." ¿Cómo sería posible que los hermanos de Ponce allá cerraran su local y se vinieran para acá, y los hermanos de Fajardo también, y los hermanos de Sabana Seca también? Bueno, si yo no cierro allá y me vengo para acá, ¿sabe Ud. una cosa? Dios me deja el local vacío, y se venían todos los de Ponce para acá, y yo me quedaba allá con mi local vacío resistiendo el plan de Dios. 155 Bueno, entonces hay que moverse de acuerdo al plan del Señor, porque si uno no se mueve de acuerdo al plan del Señor, dice, y resiste al plan del Señor. ¿Cree Ud. que uno va a derrotar el plan de Dios? El plan de Dios sigue hacia adelante, se oponga quien se oponga; y entonces el que se oponga, no crea que sale bien, es puesto en vergüenza por el mismo Señor. Y lo triste del caso es que después uno mismo tiene que reconocer que uno se opuso al plan del Señor, y por eso el mismo Señor, la Palabra, derrotó a uno mismo. Porque si uno se opone a la Palabra, la Palabra lo derrota a uno. Para uno no ser derrotado, es mejor ponerse al lado de la Palabra. ¿Ve Ud.?

Entonces, fíjese, todo es muy sencillo. La hora en que estamos es la hora más grande de todas, es el tiempo más grande, la posición más alta. Sea Ud. agradecido, aprecie el lugar en que Dios lo ha colocado, ame al Señor con todo su corazón, apártese de todo mal. No crea que porque estamos en una nueva dispensación Ud. puede actuar mal. No piense que puede pecar, no piense que puede hacer las cosas incorrectas. No. Esta es una hora más delicada que en las Edades pasadas. Esta es una hora en que Dios demanda más

de la tarde habría Luz, terminando el tiempo de la Edad de Laodicea, ahí mismo comenzaría la Luz de un nuevo día, y eso fue Malaquías 4:5. Bueno, pero luego esa misma Luz de la tarde, después de las seis de la tarde, a la caída del sol, Ud. sabe, ahí entonces esa Luz volvía a salir (la misma Luz), volvía a salir por la mañana. No es otro Sol. Y el Sol es Cristo. ¿Ve?

Entonces conforme a la Palabra, ahí en Malaquías 4:5 se cumplió la Luz de la tarde. Entonces Elías era la Luz de la tarde. Bueno, si Elías era la Luz de la tarde, pues Elías tiene que ser la Luz de la Mañana. Entonces está el cuarto Elías y el quinto Elías. Los dos son Elías porque es el mismo Espíritu, porque en sí, Elías es el Espíritu de Dios manifestado en esa clase de ministerio; porque el cuarto Elías se llamaba William Marrion Branham, se llamaba el Hno. Branham. Y el tercer Elías, ¿cómo se llamaba? Juan el Bautista. Y el segundo Elías, ¿cómo se llamaba? Eliseo. Pero el primer Elías se llamaba Elías. ¿Ve?

Cada vez que ese Espíritu ministerial se ha manifestado es conocido por el nombre de Elías. O sea, que esa es la manifestación del Espíritu de Dios; lo que se conoce por el nombre de Elías. Igualmente lo que se conoce por el nombre de Moisés, o del segundo Moisés, es el Espíritu ministerial. Y como que Dios ha cuidado siempre de que después del primer Elías, ningún otro se llame literalmente Elías, sino que tengan otros nombres, y que sólo el Espíritu ministerial que está en él, sea lo que se conozca por Elías. El ha cuidado de eso.

Bueno, así es en el plan del Señor, para que cualquiera que se llame de ese nombre, de ese mismo nombre, entonces pues lo que se llama de ese nombre en esa persona, es la persona, pero el espíritu ministerial que está en esa persona que trata de ser un imitador; pues, ¿quiere Ud. saber cómo se llama ese espíritu? Se llama el espíritu de Judas. Cualquier imitador que se levante para imitar. Bueno, es porque siempre que aparece cualquier persona imitando y haciendo lo que Judas hizo, pues ese es un Judas, aunque se llame de otro nombre, y cualquiera que se levante haciendo lo que Coré y Dathán hizo, pues ese es un Dathán o un Coré, aunque su nombre sea otro, pero el espíritu que está obrando ahí y que lo está haciendo hacer las mismas cosas que hicieron aquellos pervertidores allá, es el mismo espíritu; por lo tanto se conoce por el mismo nombre de aquellas personas donde primero obró de esa manera.

Bueno, fíjese, en el tiempo en que apareció Jesús, entonces el primero allá fue Judas, quien estuvo opuesto a Jesús, aunque encubiertamente, entonces de ahí para adelante en cualquier momento que aparezca Jesús de nuevo, cualquier espíritu contrario en oposición al Espíritu de Cristo, es el espíritu de Judas; y conforme a Apocalipsis 19, el Espíritu de Dios vendrá a la tierra y se hará... Conforme a Apocalipsis 19, Dios nos dice a través del cuarto Elías, en Los Sellos, página 256:

"Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la tierra, El vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel la Palabra de Dios encarnada en un hombre."

Ahí lo tiene. Entonces cuando nuestro Señor aparezca sobre la tierra, Aquel que apareció una vez en carne humana, luego después dijo: *"Yo salí del Padre, y vuelvo al Padre. Salí de Dios y vuelvo a Dios."* Salió de ser lo que era allá en la primera dispensación, guiando al pueblo de Israel, Aquella Luz, Aquel Pilar de Fuego era el Señor Jesucristo en forma de Luz, de Pilar de Fuego. Y entonces luego de Pilar de Fuego, entonces encontramos ese Pilar de Fuego velado en carne humana, y le conocimos por el nombre de Jesús de Nazareth; pero luego El dijo, ese Pilar de Fuego que estaba allí, dijo: *"Salí de Dios y vuelvo a Dios. Salí del Padre y vuelvo al Padre,"* y cuando se fue, luego cuando volvió aparecer, apareció como le había aparecido a Moisés, y cómo le había aparecido allá al pueblo de Israel en forma de Pilar de Fuego, en forma de Luz. Y a Saulo de Tarso le apareció de esa manera y le dijo: *"Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?"* Y Saulo le dijo: *"¿Quién eres, Señor?"* ¿Ve? El sabía que Aquel era el Señor, el Dios de Abraham, de Isaac y Jacob, el Dios que le apareció a Moisés en forma de Luz, ahora le aparece a Saulo de Tarso en forma de Luz. Y lo que extraña a Saulo es que, según su pensamiento, él está haciendo una buena obra, pero esa buena obra que él está haciendo, conforme a lo que él piensa, para Dios es una persecución en contra del mismo Pilar de Fuego. Por eso El dice: *"Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?"* ¿A quién estaba persiguiendo? Al Pilar de Fuego. ¿Por qué? Porque el Pilar de Fuego se había distribuido en ciento veinte y estaba en ellos. ¿Ve? Ahora recuerde, estaba distribuido en ciento veinte, pero en ninguno estaba completo, en ninguno estaba en toda su plenitud.

Entonces encontramos que esa era la condición en que se encontraba Jesús. La condición en que se encontraba Jesucristo

Bueno, si funcionaría o no funcionaría, eso Ud. lo sabe hoy. Pero yo les dije: "Bueno, tarde o temprano así estarán todos los escogidos, esto es así para todos; ahora el que quiera comenzar, comience, y el que no quiera comenzar, no comience. Cuando crea que debe comenzar, pues comience, pero al final todos estarán así." Así es que ya Ud. puede ver cómo estamos actualmente, y no solamente nosotros aquí, en América Latina, los que están en el Mensaje del Reino, están así también, y cuando los hermanos de los Estados Unidos vengán al Mensaje del Reino, los que hayan, y los que tengan que venir, también tienen que cuadrar con todo lo que está en el Mensaje del Reino.

O sea, que nadie tiene el derecho delante de Dios, escuche, delante de Dios, nadie tiene el derecho de decir ni de opinar absolutamente nada. El ministro que lo haga, se busca un tremendo problema con Dios, porque entonces el mismo espíritu que estaba en Dathán y Coré toma a esa persona para ponerse a opinar lo que no debe opinar, cuando Dios ya tiene lo que El dijo que habría de tener para Su pueblo. El dijo que tendría un Mensaje, el Mensaje del Evangelio del Reino para Su pueblo, y la forma en que vendría, por lo tanto, entonces este Mensaje no puede ser arreglado porque es un Mensaje Perfecto. Cualquiera que trate de arreglar algo, se busca un tremendo problema con Dios.

151 La recomendación es: "Lo que pueda recibir, recíballo, lo que no pueda recibir, cálese la boca, y váyase a orar delante de Dios para que el Señor le ayude y le abra el cuadro completo para que lo pueda recibir, si de momento no lo puede recibir." No se ponga a pelear, no se ponga a decir: "Yo no creo eso porque no lo entiendo." Mejor oiga lo que Dios le dijo al apóstol Pedro: "Lo que no entiendes ahora, lo entenderás después;" cálese la boca para que Dios le pueda ayudar. Si Ud. se pone a hablar en contra, Dios no le puede ayudar, lo que puede es venirle juicio por ponerse a hablar lo que no debe hablar.

Así es que la recomendación en esta hora, y esta hora tan delicada es: Lo que Ud. no pueda entender del Evangelio del Reino, al oírlo, guarde eso en su corazón, ore al Señor para que el Señor le ayude. El le va ayudar si Ud. se está quieto y es reverente, si Ud. es reverente y educado delante de la Palabra de Dios; no un irrespetuoso para pisotear la Palabra; porque no la entiende. Porque si Ud. no la entiende, hay otros que la entienden, que la entienden y la pueden

nosotros). Ud. dice: "Bueno, ¿pero por qué no se cumplió antes?" Ud. mismo tuvo la culpa. ¿No los llamó Dios a Uds. por ahí por el 74 ó 75, y les habló de esto, y les habló que habría un solo grupo?

Bueno, así es que entonces Uds. sabían todo esto, pero hasta que Ud. no lo recibió y lo creyó, Dios no lo podía traer aquí. ¿Cómo lo iba a traer? Pero cuando Ud. lo pudo captar y Ud. entonces echó a un lado su resistencia, la fuerza y la lucha que estaba haciendo, pues entonces Dios obró. Ahora, recuerde que en ese lapso de tiempo encontramos que hubieron muchos contratiempos para los que no estuvieron de acuerdo. Ud. mismo pasó por muchas pruebas y muchos contratiempos, y muchas luchas, y ahora cuando al final ve: "¡Ah, pero si yo hubiera sabido!"

Ahora, si en el corto tiempo que tenemos (no tenemos un año todavía bajo Carpa), si en el corto tiempo que tenemos, Dios nos ha dado todas las cosas que nos ha dado, ¿qué si desde el 74 estuviéramos bajo Carpa? ¿Qué si desde el 74 estuviéramos aquí? Yo creo que no estuviéramos aquí en esta ocasión. Yo pienso que ya hace tiempo Dios nos hubiera mostrado todo lo que tenía que mostrarnos y ya nos hubiéramos ido; porque todo depende de la posición que nosotros asumimos, pero cuando reconocemos la posición, entonces viene lo que El ha prometido.

También fíjese, cuando lo del Nombre Nuevo lo supieron algunos, bueno hay que usarlo, otros, "no, no, no se puede usar;" otros empezaron a usarlo. Cuando el Señor me dio a conocer Su Nombre Nuevo, eso fue lo único que El me dio a conocer. ¿Qué iba hacer con él? El no me dijo qué iba hacer, y hasta ahí lo dejé. Unos decían que no se puede, otros decían: "Sí, hay que seguir para adelante." Yo dije: "Señor, yo ni para adelante, ni para atrás, yo no sé ni lo que hay que hacer. Señor, dime Tú ahora lo que hay que hacer. Cuando Tú me digas, yo vengo y lo predico." Entonces El en otra ocasión me habló, me parece que fue un sábado, me habló y me dijo lo que había que hacer, y yo vine: "Lo próximo es el uso del Nombre, porque estamos en una nueva dispensación, una tercera dispensación." Bueno, quizás a Ud. no le gustó, o le gustó, pero fue dicho porque era ya... porque el Señor dio a conocer que era para usarse y que era para comenzar a usarlo rápidamente; y la noche que Ud. lo oyó, allí mismo comenzamos a usarlo. En esa misma noche se comenzó a usar.

después de haber resucitado, y haber ascendido. Cuando luego apareció, apareció en forma de Pilar de Fuego, y seguía siendo Jesús. ¿Ve? Aquí en la tierra era conocido por el Nombre de Jesús o Jesucristo. Pero él dice que tenía un Nombre Nuevo que recibió cuando ascendió.

Ahora, ese Nombre no se lo dio a conocer al Apóstol Pablo, porque El descendió en esa ocasión o en ese tiempo para las Edades de la Iglesia, y entonces las Edades de la Iglesia le tenían que conocer por el Nombre de Redentor. Luego que terminaran las Edades de la Iglesia, entonces El ya no se daría a conocer como Redentor, sino como León, como Rey, como Juez. Entonces como Redentor, El tiene el Nombre de Redentor, pero como Juez, como León, El tiene el Nombre de Juez, el Nombre de León, el Nombre de Reclamador.

Entonces fíjese, encontramos que los vencedores... la promesa es (los vencedores de este tiempo) *"sentarse con El en Su Trono."* Ahora, Uds. ya han leído que el Señor estuvo por todas las Edades de la Iglesia sentado en el trono del Padre, pero El tiene Su propio Trono en el cual El todavía no se había sentado. Entonces El viene y reclama también Su propio Trono.

Entonces encontramos que con la apertura de los Sellos, el Trono del Señor es reclamado. El Trono del Señor. Encontramos entonces que El tiene un Trono, no el Trono del Padre, sino Su propio Trono en el cual El se sentará. Entonces sabemos que El se sentará en ese Trono después que las Edades han terminado. Entonces El deja el Trono del Padre para tomar Su propio Trono.

El Trono del Padre es un Trono de intercesión. ¿Ve? Un Trono de intercesión; pero el otro Trono donde El se sienta, es un Trono de juicio. ¿Ve? No para interceder, sino para traer juicio, para juzgar, y entonces tenemos que entender estas cositas; porque, mire, cuando El cambia de Trono, es cuando El cambia de intercesor, cuando El cambia de ser un cordero y se convierte en un león, entonces El abandona Su Trono de intercesor para tomar el Trono de Juicio.

Ahora fíjese, es una cosa muy grande y muy importante lo que sucede en esta ocasión. Página 277 de Los Sellos, dice:

"Hermano, hermana, amigo, escudriñe su corazón. Yo he estado con Uds. por mucho tiempo. Ya van como treinta y tres años. ¿Ha habido la ocasión cuando les haya dicho algo en el Nombre del

Señor que no haya acontecido exactamente de esa manera? Busque a Cristo ahora mismo, mientras tiene la oportunidad. Puede suceder que llegue el tiempo cuando no lo podrá hacer. En cualquier momento El podrá levantarse del trono de intercesión, entonces Ud. podrá llorar y clamar con todo su corazón, podrá brincar, hablar en lenguas, correr y correr, y hacer todo lo que quiera, y hasta unirse a todas las iglesias del mundo, pero ya no habrá cloro para quitar sus pecados. Entonces ¿cómo se hallará?

Yo creo con todo mi corazón que todavía hay entrada al trono, y que todavía está sentado allí sobre el trono de Dios. Pero ya muy pronto se levantará y vendrá para reclamar lo que ha redimido. (O sea, que para El poder reclamar, primero tiene que abandonar el trono de misericordia, trono de intercesión, y cuando El reclama, ya no hay más misericordia, el trono de misericordia se acabó). Ahora está haciendo la obra de redentor semejante, mientras Ruth está esperando, pero ya pronto, como fue allá cuando Booz terminó la obra de redentor semejante, vendrá para reclamar su posesión. Eso es exactamente lo que la Biblia dice que hizo: Se presentó y tomó el Libro. Entonces la intercesión habrá terminado, porque El ya no está sobre el trono. Ya no habrá sangre sobre el propiciatorio, entonces ¿qué será? El juicio. No deje Ud. que sea dicho uno de estos días: "Yo creí que iba a haber un Rapto." Y luego Ud. oirá la Voz responder: (¿Qué Voz será esa? La Voz de Dios). Entonces Ud. oirá la Voz responder: "Eso está en el pasado." ¿Ve Ud.?

Ahora, bueno, ya sabemos que desde el 74 hemos entrado al tiempo de Rapto, y en lo espiritual hemos estado siendo trasladados al Trono del Señor. Hemos estado siendo raptados del mundo denominacional, de este mundo terrenal, al Reino del Señor, al Reino de Dios.

Entonces vea Ud. la Venida del Reino, ¿cómo vendría el Reino? Ya Uds. saben el orden de la Venida del Reino. Ya Uds. saben el orden de la Venida del hijo del Hombre en gloria. Y ya Uds. saben cómo el Reino habría de venir. Y entonces ya Uds. saben cómo entonces seríamos raptados de esta tierra denominacional, porque la Iglesia, las Edades, representa la tierra en lo espiritual, y entonces ser raptados de ahí, ser sacados de ahí, y ser llevados al Reino, sabiendo y conociendo el orden de la Venida del Reino.

Entonces al entrar al Reino nos encontramos con el orden de la Venida del Reino, y el orden de la Venida del Reino es con Moisés y

que Dios ha colocado, ha depositado para cada uno de los que se sientan con el Señor en Su Trono.

Entonces al reconocer la autoridad y la posición en que nos sentamos, entonces sabemos que nada es imposible, que podemos cortar a diestra y a siniestra, hablar la Palabra, mandar a que venga lluvia, o que no venga lluvia, mandar a que acontezca tal cosa o cual cosa, lo que nos plazca, ¿y le place a Ud. ser trasladado? ¿Le place a Ud. ser transformado? Eso le place al Señor hacerlo, eso le place al Señor con nosotros, y si a nosotros nos place, pues todo eso va a venir, y El nos va a estar enseñando cómo es que tenemos que colocar cada Palabra en su sitio para que pueda ocurrir lo que tiene que ocurrir.

O sea, mire, el rapto espiritual no podía venir a menos que no fuera colocada cada Palabra en su sitio, para que pudiera haber un rapto espiritual. ¿Ve? Entonces para que pueda haber un rapto literal, una traslación literal, cada Palabra correspondiente para que ocurra ese rapto, tiene que ser colocada en su sitio. Bueno, ya Uds. saben cómo es que Dios trae Su Palabra y la coloca en su sitio para Su pueblo, y entonces todos nosotros la vemos, y entonces al aceptarla, al creerla, al recibirla, pues ya la tenemos en su sitio colocada, y entonces tiene que ocurrir lo que sea hablado.

Bueno, ¿no ha visto Ud. Palabra siendo hablada y cumpliéndose exactamente como es hablada? Al ser colocada en su lugar, en su sitio correcto cada Palabra para que tenga que cumplirse. Uds. están viviendo (para no ir muy lejos), Uds. están viviendo el cumplimiento aquí, bajo esta Carpa, de Palabra que fue hablada y fue colocada en su sitio correctamente, y en cada cosa encajando en su sitio hasta que nos encontremos aquí.

Pero esto no vino así de la noche a la mañana, esto no vino así por coincidencia, esto no vino así porque quisimos vernos para acá. Primero Dios lo reveló; luego de haberlo revelado, fue hablado; o sea, el pensamiento de Dios vino; tiene que venir al corazón de alguien, al venir al corazón y ver el cuadro, entonces el próximo paso es hablar eso con toda la fuerza del alma, del espíritu y del cuerpo, y entonces señalar: "Eso será así." Tarde o temprano así será.

Bueno, y ha sido así, pero Uds. saben que esto fue hablado en el 74 (me parece que fue). Bueno, la Palabra del Señor después que sea hablada, el tiempo que tome en cumplirse por completo, eso no tiene que ver. La cosa que se cumplirá tarde o temprano (como decimos

uno de nosotros en la porción correspondiente para nosotros. Bueno, pero sabemos que tenemos que ser nada, para que entonces lo que es, lo grande, lo glorioso, pueda estar en nosotros; y ESO es El, el Señor, el Dios Todopoderoso. Mientras Ud. crea que es algo, nada es, y Dios nada puede hacer en usted.

Entonces viendo la hora en que estamos, nosotros tenemos que estar apercebidos, porque tenemos que actuar como nos corresponde actuar en la Edad del Reino; no actuar como si estuviéramos en la primera Edad, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta o séptima. ¿Ve? Tenemos que actuar de acuerdo a la posición que ocupamos, tenemos que actuar de acuerdo a la autoridad que nos ha sido conferida, tenemos que actuar de acuerdo a lo que somos. Y el Señor nos está enseñando, nos está dando a conocer toda la bendición, y toda la autoridad que ha sido puesta en nuestras manos, porque cuando el título de propiedad ha sido puesto en nuestras manos, eso conlleva una autoridad que ha sido puesta en nuestras manos, un derecho que tenemos, una autoridad que tenemos, como la tenía Adam antes de caer. ¿Ve? Así es la posición en que El nos ha colocado en esta hora en que nosotros estamos.

En la página 33 del mensaje titulado: "Cristo es el Misterio de Dios Revelado." Dice: *"El nuevo nacimiento es una revelación en la cual Dios se revela a la persona, en la cual Dios revela a la persona este gran misterio. Ese es el nuevo nacimiento. Ahora, ¿cómo será cuando se reúna todo aquel grupo a una vez, en donde la revelación será perfectamente en armonía? Y Dios expresado por medio de Su Palabra en las mismas acciones y hechos como cuando hizo la Palabra manifiesta. ¡Oh, si la Iglesia únicamente conociera su posición! Así será algún día, entonces acontecerá el Rapto, o sea, cuando ella conozca lo que es."*

Bueno, y si a medida que Dios ha estado obrando y hemos estado reconociendo lo que éramos, y reconocimos que no éramos de Laodicea sino que éramos de otro sitio, y lo reconocimos, y reconocimos que éramos de arriba, ¿y cómo íbamos a subir a esa Edad de arriba? Entonces oímos el "sube acá." subimos, y así es todo.

Y luego en lo literal para ser trasladados a la otra dimensión, ser raptados literalmente a la otra dimensión, pues será de la misma manera. ¿Ve? cuando conozcamos nuestra posición, entonces vamos conociendo gradualmente nuestra posición en cuanto a la autoridad

Elías. Entonces al entrar al Reino vemos lo mismo que vieron Pedro, Jacobo y Juan cuando subieron al monte de la Transfiguración, cuando ellos subieron allí, ellos vieron el orden de la Venida del Reino, y cuando vieron el orden de la Venida del Reino, ellos vieron a Moisés y Elías allí en la Venida del Reino. Porque el Señor lo que hizo fue mostrarles a ellos cómo sería la Venida del Reino. ¿Ve? Porque el Reino de Dios no vendría con advertencia, ni diciendo, ni anunciándose: ¡helo aquí! o ¡helo allí! No vendría de esa manera, sino que vendría como ladrón en la noche. Entonces solamente los que entran al Reino son los que ven lo que vio Pedro, Jacobo y Juan, los demás que estaban abajo allá, en la falda del monte que representa a los que están metidos en las Edades, esos no ven nada de lo que se ve arriba en la cima del Monte. En la cima del Monte se ve a Jesús glorificado. Entonces se ve a Jesús glorificado con Moisés y Elías. Esto nos muestra que cuando viésemos a Jesús glorificado en la cima del Monte, en la Edad de la Piedra Angular, entonces estaría Moisés y Elías con el Señor.

Eso es lo mismo que van a ver los 144,000, cuando el Señor les aparezca a ellos, se dé a conocer a ellos, ahí estarán Moisés y Elías. Eso es lo que dice Dios a través del cuarto Elías.

Bueno, entonces la Venida del Reino, la Venida del Hijo del Hombre glorificado es conforme al orden que El estableció. O sea, que nadie le puede quitar ni le puede añadir, como El mostró allí en el Monte de la Transfiguración, así es como El hace. El no se puede arrepentir. Es más, El allí no estaba tratando de hacer los planes de cómo El habría de venir, más bien El allí estaba mostrando cómo eran los planes que El había hecho desde antes de la fundación del mundo, de cómo El habría de venir; y entonces por anticipado se lo dio a conocer a Pedro, Jacobo y Juan. Ahora, ¿no se dieron cuenta Uds. que Pedro, Jacobo y Juan fueron también las columnas de aquella Edad Apostólica?

Aquella Edad Apostólica (no la edad de Efeso, sino la Edad Apostólica), aquella Edad que comenzó allá en el día de Pentecostés, en Pentecostés comenzó. Entonces aquellos mismos que subieron a la cima del monte vinieron a ser las columnas de la Iglesia; y la Iglesia es el Templo. ¿Se da Ud. cuenta ahora quiénes serán las columnas principales de la nueva Jerusalem? Los que suben a la cima del Monte, los que ven en la cima del Monte la Segunda Venida del Señor glorificado. Muchas personas no entienden lo que es la

Segunda Venida del Señor glorificado. Cuando El aparece glorificado, entonces ¿qué es lo que pasa? Muchas personas piensan o esperan ver a aquel mismo Jesús que vivió aquí hace casi dos mil años, ver aquel mismo cuerpo y todas esas cosas. ¿Y sabe lo que dice el cuarto Elías? No sé si lo tenga por aquí. El dice: "Si El apareciese exactamente como El apareció en Su Primera Venida; Aquel mismo cuerpo con las mismas heridas y todo, yo no lo recibiría." Así es que ¿y qué de nosotros? Bueno, si él dice que no lo recibiría, yo digo amén a eso. ¿Y por qué él no lo recibiría? Porque El viene glorificado, ese Pilar de Luz, ese Pilar de Fuego, desciende, y entonces vuelve a velarse en carne humana en otro velo de carne, así como se veló en carne humana en Jesús de Nazareth. Y entonces cuando El viene en gloria, entonces allí estará Moisés y Elías con El. ¿Ve?

Entonces El fue visto allá como el Sol de Justicia. ¿Y qué dice? "Y a los que temen mi Nombre, nacerá el Sol de Justicia, y saldréis y saltaréis como becerro de la manada." Ahora, vean Uds. cómo es la Segunda Venida del Señor, como el Sol de Justicia, y como el Sol de Justicia El se mostró en el Monte de la Transfiguración, cuando sus vestidos resplandecieron, y cuando El estuvo allí glorificado, estuvo transformado, y entonces brilló, Sus vestidos brillaron de tal manera que el brillo que tenía era más fuerte que el brillo del sol.

Entonces dice: *"En una alta montaña aparte, y fue transfigurado y su rostro brilló como el sol (su rostro brilló como el sol. ¿Cómo dice Apocalipsis 10 que viene ese Angel Fuerte? Dice que Su rostro es como el sol, es la misma cosa) Y sus vestiduras eran blancas como la luz. El fue transfigurado. ¿Qué hizo? Cuando El se transfiguró, ¿qué fue lo que hizo? Se pasó dentro la transformación hacia el día de Su Venida. Ahí lo tiene. Dice: El los había llevado y El fue transfigurado ante ellos. Transformado. Sus vestiduras brillaron como el sol en medio de su fuerza, y aparecieron con El: Moisés y Elías. ¿En qué forma viene el Hijo del Hombre ahora? Primero aparecerá, será Moisés y Elías. Ahora fíjese, antes de que Jesús vuelva a la tierra... ahora es poco antes de tiempo. Pero el Espíritu de Elías volverá a la tierra y tornará los corazones de los hijos a los padres, la Biblia lo dice. Jesús lo vio aquí, los Apóstoles lo vieron aquí, el orden de la Venida del Hijo del Hombre glorificado. El será glorificado y volverá. La primera cosa antes que lo vieron, ¿qué era? Elías. Luego, Moisés; Israel volviendo hacia allá. Los guardadores*

cambiar, y de seguro Le va a placer darnos otra, porque eso es conforme a Su Palabra, porque hay promesa de que habrá otra; allí está en la Palabra. Y cada día va a ser más grande.

Bueno, entonces El se agrada de que estemos aquí, nosotros somos fieles porque a El le ha placido tenernos en esto, no nuevo, ni tampoco muy grande, pero si en lo poco y en lo pequeño somos fieles, pues tenemos la promesa que en lo mucho, en lo grande nos va a poner. Entonces no es por lo que nos plazca a nosotros; mire, por lo que le place a la gente, hay muchos que desean estar en una Carpa grande como fue vista en la visión. ¿Ve? Pero no saben que las cosas grandes empiezan primero pequeñas. ¿Ve? Entonces quieren entrar en una cosa grande sin empezar los primeros escalones. Entonces para llegar a una cosa grande hay que empezar a subir, y mientras uno va subiendo, uno va puliéndose, va formando carácter, va sabiendo que uno es nada, y que cuando uno sube bien alto, tiene que mirar para atrás y ver que uno estaba bien bajito y que el Señor lo subió bien alto.

Como David decía cuando estaba allá en el Reino, en el trono, y el mismo Señor se lo recordaba: "Mire, David, tú eras nada, te tomé de detrás de las ovejas; un pastor de ovejas eso era lo que tú eras, sin educación, sin nada, y te subí al trono. ¿Ve Ud.? Lo mismo hace el Señor con nosotros. ¿Qué éramos? nada. ¿De dónde vinimos? De la nada. Acá en lo material, ¿ve? Entonces nos va subiendo y nos coloca ¿adónde? En Su Trono, y nos sienta ahí, pero siempre al saber que nada éramos, entonces sabemos que todo lo que somos, lo somos porque es el Señor en nosotros. O sea, que de nosotros mismos no hay nada grande en nosotros. Por lo tanto, Ud. ni yo podemos ser unos orgullosos con lo que es de Dios; más bien glorificamos a Dios en cada uno de nosotros, no nos glorificamos a nosotros mismos, entonces El es el que nos glorifica a nosotros. ¿Ve? Bueno, entonces nosotros tenemos que saber que nada somos.

Fíjese, cuando Dios escogió a Moisés para libertar a Israel, era un hombre sabio, pero no sirvió como un hombre grande, como un hombre instruido, y lo echó para allá para el desierto para sacarle todo aquello que había aprendido; y cuarenta años después decía: "Yo soy tartamudo, yo no sé ni hablar." ¿Ve? Nada era, y entonces Dios podía obrar a través de él, y velarse en él; y se veló en carne humana en la porción correspondiente para aquel tiempo; y El se velará en carne humana y se está velando en carne humana en cada

como individuos llega a la Estatura de un Hombre Perfecto, por lo tanto, si llega, pues sabe usar el poder, sabe usar la autoridad.

Cuando la autoridad es usada, el poder de Dios es manifiesto y hace lo que es hablado con la autoridad; o sea, no es poder lo que ese grupo tiene, sino autoridad; el poder lo tiene Dios, y el poder es Dios; pero el poder no se mueve si no hay una autoridad que ordene que se mueva; o sea, la autoridad es para ordenar. ¿Ve? Entonces Dios concede esa autoridad a los que se sientan en el Trono, para gobernar y para hacer lo que les plazca. Ud. dice: "¿Entonces podremos hacer lo que nos plazca?" ¡Sí podemos hacer lo que nos plazca! Pero Ud. dice: "¡Oh! ¡pobre de Fulano de tal si me hace tal cosa, o si me habla tal cosa, o tal cosa!" No. "¿Pero no dijo que podrán hacer lo que les plazca, y lo leímos ahí: Pueden hacer lo que les plazca?" Pero lo que le place a ese grupo de escogidos es lo mismo que le placía al Señor Jesucristo. ¿Y qué era lo que le placía a El y lo que le placía a este grupo? Lo que les place es hacer la voluntad del Padre. Entonces eso era lo que El decía.

Por lo tanto a este grupo lo que le place es hacer la voluntad de Nuestro Señor. ¿Ve Ud. que podemos hacer lo que nos plazca? Porque lo que nos place hacer es la voluntad de El. ¿Ve lo sencillo que es todo? Ahora, cualquiera lee eso y dice: "Oiga cuando... no quiero ni encontrarme con ese grupito." Pero cuando al Señor le place a través de ese grupito traer bendición, pues viene bendición; pero cuando le place al Señor que sea juicio, pues juicio viene. Así es que lo que le place a El que hagamos, eso es lo que vamos hacer con la autoridad que nos es dada al estar sentados con El en Su Trono. El nos hace saber a nosotros lo que debemos hacer.

Bueno, mire. ¿Está Ud. aquí bajo esta Carpa porque le plació a Ud. por la voluntad propia suya estar aquí? ¿O está Ud. aquí porque a El le plació que Ud. estuviera aquí, y a Ud. le plació lo que a El le place? Entonces si estamos aquí es porque nos place estar aquí, porque a El le place que estemos aquí. Aquí el que esté por su propia cuenta, porque le place a él por su cuenta, no porque al Señor le place, pues, está mal. Ud. debe estar aquí porque al Señor le place que estemos aquí bajo esta Carpa. ¿No le plació a Dios que Jesús de Nazareth naciera en un pesebre? ¿No habían mejores hoteles? Pero a El le plació que naciera allí. ¿Ve Ud.?

O sea, que la cosa siempre es Dios en simplicidad. Ahora, cuando a El le plazca cambiarnos esta Carpa, pues El nos la va a

de la Ley, y luego el Hijo del Hombre glorificado. ¡Aleluya! ¿Ve el orden de Su Venida?

Ese es el orden de Su Venida; por lo tanto, entonces ¿quién se atreverá a quitarle o añadirle a la Palabra? Nadie puede hacerlo, y el que lo haga, ya sabe la sentencia que hay allí. Porque este es un tiempo muy delicado, siendo un tiempo muy delicado, entonces cada uno tiene que saber lo que hace en este tiempo, porque es un tiempo en que El ha prometido cumplir Sus promesas. Y si El lo ha prometido, El las cumple conforme a como El la interpreta. Bueno, ¿y cuál es la interpretación que El le da a lo que El prometió para este tiempo? La interpretación que El le da para lo que El prometió en este tiempo, es la manifestación en carne de eso que El prometió. Cuando eso que El prometió se vea cumplido en carne humana, esa es la interpretación de Dios. Cualquier otra interpretación que alguien le haya dado, hay que echarla a un lado.

Ahora, les leí de la Venida del Hijo del Hombre glorificado. ¿En qué forma viene el Hijo del Hombre glorificado? Viene con Moisés y Elías. Al venir El glorificado, lo que se verá es a Moisés y Elías.

Yo les estaba leyendo la página 42 de Citas, párrafo 345, y ahora les leo la página 46 y 47 del mensaje titulado: "Ya Salido el Sol," donde nos dice:

"Nosotros somos iguales como aquellos en el Monte de la Transfiguración." Nosotros, nosotros somos iguales como Pedro, Jacobo y Juan. Y si somos iguales, entonces mire donde nos coloca, en la cima del Monte; por lo tanto, lo que ellos vieron allá, fue lo que nosotros veríamos acá realizado. Ellos tuvieron una visión, ellos fueron trasladados en visión para ver lo que ocurriría acá, pero nosotros no tenemos que ser trasladados en visión. Nosotros más bien hemos venido a vivir en carne humana en el tiempo del cumplimiento de la Venida del Señor glorificado con Moisés y Elías. Por lo tanto, esto para nosotros no será una visión, como las visiones que tienen algunas personas.

Porque una visión es una visión. Una visión para la persona no es una realidad, es una visión; pero todavía no se está viviendo eso que él está viendo, o ya se vivió en el pasado. Pero para nosotros es una realidad, no una visión, es una realidad. Y si pudiéramos decir que es una visión, tendríamos que decir que es una visión, sería la visión real, una visión real, una visión con nuestros ojos espirituales y nuestros ojos físicos. Con nuestros ojos espirituales podemos ver la

parte espiritual, con nuestros ojos físicos podemos ver la parte física; así que es una doble visión (si es que Ud. quiere llamarle una visión). Esta visión de este tiempo final Ud. la puede ver con los ojos espirituales primero, y luego verla con los ojos físicos.

Ahora, recuerde que toda persona que esté en una visión, no entiende esa visión. Hay personas que pueden ver con sus ojos físicos esa visión, y no entender nada, porque esa es una visión que está realizada delante de los ojos de todos los seres humanos de este tiempo. Pero si primero no la ve con ojos espirituales, no la puede entender después al verla con sus ojos físicos. ¿Por qué? Porque con sus ojos físicos Ud. ve esa Palabra realizada o cumplida, entonces viene a ser una realidad. Lo que vino a ser para ellos allá en el Monte de la Transfiguración una visión, porque el Señor le dijo cuando fue a descender del Monte, El dijo: "No digáis a nadie la visión hasta..." Entonces les dijo hasta cuando...

"Bueno, entonces dice que nosotros somos iguales a ellos... ¿Ven? Ciertamente no reclamamos poder, pero nosotros, como ellos estaban en el Monte de la Transfiguración, ellos no estaban diciendo Moisés dice: "¿Ven quién soy yo?" Y los discípulos dicen: "¿Ven quién soy yo, ven quién soy yo?" ¿Saben qué sucedió? Noten, vieron a Jesús glorificado. Eso es todo lo que querían ver representado, a Jesús glorificado. Y así lo es hoy. No tratamos de ser una persona grande, no nos importa lo que la gente diga acerca de nosotros. Nuestro nombre no es nada, es Su Nombre. Nuestra vida nada es, es Su Vida, es Su Poder. No el poder nuestro, solamente hay una cosa que amamos hacer, es verle a El glorificado. ¿Y cómo puede ser?" (¿Y cómo puede ser? ¿Cómo es que podemos verle a El glorificado?) ¿Cómo puede ser? Cuando El está glorificado en nosotros. Hoy día le vemos a El representado nuevamente como El era. ¿Captaron eso? Nuestro deseo no es ser glorificado, nuestro deseo no es ser de algún nombre grande. (Entonces sigue diciendo:) Nuestro deseo no es favorecer a alguna iglesia o hacer más en la escuela dominical, o tratar de traer dentro, hostigándoles, u ofrecer fiestas de excursiones, o traer estrellas, botones o alguna otra cosa como esa. Ese no es nuestro deseo, nuestro deseo es verle a El glorificado. ¿Glorificar qué? No con orgullo propio, sino en nosotros, nuestras vidas para probar que El vive y está viviendo en nosotros."

Entonces fíjese cómo es que puede ser hecho esto, verle a El glorificado, cuando El está glorificado en nosotros. Hoy día le vemos

grupo más humilde de todos, es el grupo de este tiempo. Bueno, aunque para muchos no lo parezca, así lo será. Ud. dice: "Pero, ¿cómo?" Bueno, algún día yo le voy a decir por qué.

Ahora miren, no soy yo el que digo que este grupo es humilde. Dice: *"Y la Iglesia verdadera es exaltada al mismo Trono de Dios con el honor más alto que jamás se haya atribuido a un humilde y firme grupo espiritual."* ¿Ve Ud.? Todos los grupos han sido humildes, y este es uno de los grupos humildes, el de este tiempo, y el más humilde de todos; porque siendo un grupo que se sienta con él en el Trono, es el grupo que recibe toda la autoridad, pero que no podrá usar toda esa autoridad mal usada.

Encontramos que en las demás Edades, encontramos que muchos en los diferentes grupos obraron en la voluntad permisiva del Señor; ya fuera para sanidad Divina, para orar por los enfermos, para hacer esto, para hacer lo otro; usaron la Palabra, usaron esto o lo otro, y algunas veces en la permisiva. Aún encontramos que muchos ministros de las diferentes Edades de la Iglesia, ellos mismos dicen que en algunas ocasiones actuaron en la permisiva voluntad del Señor, usando algunas veces diferentes bendiciones que Dios les dio.

Ahora, este grupo de este tiempo que sube al Trono, que se sienta con el Señor en el Trono, es un grupo que está llamado a no usar incorrectamente la autoridad que Dios le conceda. La autoridad que Dios le concede no es para darle mal uso, la autoridad que Dios le concede para que el poder de Dios sea manifiesto, no es para estar usándola para cualquier cosa; más bien Dios tiene que mover las cosas para que sea usada esa autoridad. En palabras más claras, que sea Dios quien inspire, que sea Dios el que inspire la cosa para que sea usada la autoridad y sea hecho lo que tiene que ser hecho conforme a la voluntad de Dios para ese momento. Bueno, yo no sé si me entendieron.

Con toda la autoridad que tendrá ese grupo de escogidos que puede colocar bien la Palabra... Primero tiene que saberla colocar bien, y luego al saberla colocar bien, podrá hacer lo que le plazca. Dice: "Podrá cerrar los cielos, podrá ordenar que pase esto, que acontezca esto, que acontezca lo otro." Pero ese grupito de escogidos sentados en el Trono, tienen carácter; porque su carácter ha sido moldeado, y ellos son los únicos, el único grupo de todos los tiempos que llega a la Estatura de un Hombre Perfecto. Cada uno de ellos

Bueno, todo es tan sencillo, y en la Edad del Reino el Señor lo hace todo tan sencillo a nosotros que podemos ver cómo es que cada cosa funciona aun en nuestro propio interior; entonces Ud. puede ver por qué ha funcionado en Ud. la vida suya de la manera que ha funcionado; y entonces Ud. no tendrá que echarle la culpa a nadie. Entonces Ud. también sabrá cómo arreglar el problema desde las raíces, y las raíces están allá adentro.

Bueno, sabemos la hora en que estamos, es una hora maravillosa, es una hora tan grande porque es la hora de estar sentado con El en Su Trono. Ahora ese es el llamado de parte del Señor: "Subid arriba." Y entonces la promesa es que "nos sentaremos con El en Su Trono." ¿Dónde? Pues en la Edad del Reino. Aquí estamos en esta hora para tomar en nuestra vida esa promesa, para que esa promesa sea una realidad para cada uno de nosotros.

Estamos en esta hora tan grande y tan maravillosa que no hay palabras para explicar lo que nos ha tocado a nosotros, no hay palabras para expresar la bendición que nos corresponde, no hay palabras para expresar la autoridad que es concedida a los vencedores en este tiempo. Sentarse en el Trono de Dios, sentarse en el Trono del Señor, en el Trono de Jesucristo, sentarse con El, entonces ahí es que El comparte Su Reino con nosotros, nos hace participantes de Su Reino, es el tiempo de cumplirse lo que es dicho: que seremos como El es. ¿Ve Ud.? Entonces sigue moviéndose toda la Palabra y cumpliéndose. Cada momento se cumple cierta parte, hasta que se haya cumplido toda, y luego Ud. se dará cuenta de quién es Ud. en esta hora.

Realmente el grupo de escogidos, el grupo de vencedores de esta hora en que estamos, no es cualquier cosa. El grupo de vencedores de este tiempo es el grupo más grande, no en número, sino en grandeza de Dios manifestada en ellos; y para manifestarse a través de ellos no solamente en este siglo XX, sino por toda la eternidad. Es algo que no hay palabras para expresarlo.

Pedro, Jacobo y Juan querían esta posición, pero a nosotros nos ha tocado estar sentados en Su Reino. ¿Ve Ud.? Por lo tanto el grupo más importante... Y eso no es para que Uds. se pongan orgullosos; porque además de ser el grupo más importante, es el grupo más humilde de todos. Tampoco es el grupo más orgulloso, y también queremos decir que todos los grupos de las Edades han sido grupos muy humildes en todas las Edades. ¿Pero saben Uds. una cosa? El

a El representado nuevamente como El era. ¿Ve? Entonces fíjese, verle a El glorificado, cuando se vea a El glorificado, entonces se puede ver a Moisés y Elías, uno en cada lado, y entonces no es lo que Fulano o Sutano diga, no es siguiendo a un hombre, sino es lo que Jesús glorificado tiene para decirnos, y entonces Jesús glorificado viene con Moisés y Elías.

Y entonces de lo que estaban hablando cuando El apareció glorificado era de la ida del Señor a Jerusalem. Cuando El aparece en el tiempo final con Moisés y Elías, lo que ellos oyeron allá, el tema principal que ellos escuchaban allá, todo giraba (la conversación) acerca de la ida del Señor hacia Jerusalem. ¿Y dónde estaba? Estaba en la cima del Monte, en la Edad de la Piedra Angular, y de ahí saldría hacia Jerusalem. Entonces esa era la conversación que tenían. ¿Quién era que estaba hablando sobre la ida a Jerusalem? Dice que allí aparecieron Moisés y Elías hablando con el Señor, y hablaban de la partida o de la ida a Jerusalem. ¿Quién era el que hablaba de la ida a Jerusalem? Moisés y Elías. ¿Ve Ud.?

Entonces cuando... lo mismo que pasó en el Monte de la Transfiguración. Cuando aquella visión se cumpla, entonces ¿dónde se cumple? En la cima del Monte que es la parte de arriba, la Piedra Angular, que es la parte de arriba de la pirámide, y la parte de arriba de la pirámide es la Piedra Angular, la Edad de la Piedra Angular. Y ahí el tema principal es la ida del Señor a Jerusalem para buscar a los 144,000. Entonces todo gira alrededor de la ida del Señor a Jerusalem.

¿Y saben Uds. que cuando el Señor fue para allá, era para morir también? ¿Saben Uds. que la salida de ahí de la Edad de la Piedra Angular, la salida del Señor con Moisés y Elías para Jerusalem, ahí también ocurre algo parecido o igual? Es para ese tiempo entonces la partida o la muerte conforme a Apocalipsis 11, es el tiempo en que Moisés y Elías morirán también. ¿Cómo será eso? Deje que se cumpla. ¿Quiere Ud. que Dios le interprete eso? ¿Cómo será? Pues la interpretación que Dios le da es el cumplimiento de lo que está ahí; por lo tanto no se rompa la cabeza, y menos si no es Ud. el que tiene que pasar por eso, pues despreocúpese. Así es que son los planes de Dios, y El dice las cosas cómo van a pasar, y ya pues nosotros estamos, sabemos lo que va a pasar.

Ahora también sabemos lo que ha estado pasando con nosotros. Sabemos por qué ya no estamos metidos en las Edades de la Iglesia,

sabemos por qué hemos salido de la Edad de Laodicea. ¿Saben Uds. por qué hemos salido de la Edad de Laodicea? Porque hemos oído la Voz de Dios que nos ha ordenado salir de en medio de ella; y hemos salido. Ahora, ¿quiere verlo aquí también donde está la orden de salir? Fíjese, está aquí, aquí mismo está donde dice: Página 363 (359) de las Edades, aquí en la Edad de Laodicea, dice:

"La cizaña está siendo juntada, dentro de poco el trigo estará listo para el alfolí. Fue una ciudad de Terremotos... (La ciudad de Laodicea, que tipifica la Edad de Laodicea de hoy, fue una ciudad de terremotos) ...y tales terremotos por fin la destruyeron, esta Edad terminará, con Dios dando una sacudida al mundo entero que ha ido a cortejar a la gran ramera, no solamente que se derrumbarán los sistemas mundiales, sino que la misma tierra será sacudida y luego renovada para el Reino Milenial de Cristo. (Los Sistemas Mundiales todos van a caer).

La ciudad era rica, tenía muchos habitantes ricos, fue una ciudad de mucha cultura. La ciencia abundaba. ¡Cuán semejante a hoy! Las iglesias son ricas, la adoración es hermosa y formal, pero a la vez es fría y muerta. La cultura y la educación han tomado el lugar de la Palabra dada por el Espíritu, y la fe ha sido superada por la ciencia. Todo esto demuestra que el hombre es una víctima del materialismo. (Para el hombre, para la civilización, esos son grandes adelantos, pero para Dios, el hombre ha venido a ser víctima del materialismo. Ahora sigue diciendo).

En todo atributo la antigua Laodicea se haya renacida en la Edad de Laodicea del siglo XX. Por la misericordia de Dios, todo aquel que tiene oído para oír saldrá de ella para no ser participante o partidario de sus pecados y del juicio inevitable."

La única forma para evitar el juicio que viene sobre esta Edad de Laodicea, esta última edad de Laodicea, la séptima, es salir de ella; porque todos los que estén metidos en la Edad de Laodicea, entonces son culpados de pecado, y son personas merecedoras del juicio que caerá, conforme a Apocalipsis capítulo 11, porque el juicio que cae, viene por Apocalipsis 11. Entonces el juicio que cae, viene por Apocalipsis 11, ya Uds. entienden eso.

Se meten muchas voces (el hermano William se refiere aquí a las voces de C.B. que se meten por el sistema de sonido cuando algún vehículo pasa cerca de la Carpa. Editor), Ud. sabe, pero solamente hay una Voz, la cual es la que estamos oyendo. Cualquier otra voz le

bueno verlos a Uds. actuando de acuerdo a lo que hay adentro. ¿Verdad? No actuando hipócritamente, tratando de aparentar una cosa cuando hay otra. Más bien es cada uno actuando libremente de acuerdo a lo que hay adentro de cada uno de Uds.

Aquí Ud. viene porque Ud. desea venir, y Ud. hace las cosas que hace, las que son conforme a la Palabra, porque Ud. ama al Señor, y Ud. cree Su Palabra, y siendo un creyente, un creyente actúa de acuerdo a la Palabra. Si Ud. actúa incorrectamente en contra de lo que Ud. sabe que Dios nos dice en Su Palabra, pues Ud. mismo sabe que Ud. es un desobediente, que Ud. es uno que es un incrédulo a la Palabra, porque si fuera un creyente Ud. haría conforme a la Palabra.

El hno. Branham dice: fumar, beber o tomar licor, adulterar, y todas esas cosas, no son pecado, o no son el pecado." Uds. dicen: "¿Nada de eso es pecado? Entonces yo voy hacer todo eso." No, espere que termine de oír lo que dice el cuarto Elías. El dice: "Eso en sí no es el pecado, eso no es el pecado." El dice: "Esos son los frutos del pecado, pero el pecado en sí es INCREULIDAD." Hay un solo pecado, los otros son los frutos del pecado. El dice: "Si Ud. no fuera un incrédulo, Ud. no adulteraría, Ud. no fumaría y no bebería, pero si Ud. es un incrédulo, entonces Ud. lo hace porque esos son los frutos de la incredulidad que hay dentro de su corazón." Ahora quizás alguno iba a pensar: "Bueno, entonces si no es pecado, pues entonces la cosa está más suave." No. Entonces vemos que la cosa es más dura.

Bueno, pero esa es la realidad. Entonces una persona, sea quien sea, cuando hace esas cosas malas, es porque es incrédulo a esa Palabra. ¿Ve? Si no fuera incrédulo a esa Palabra, no lo hacía; pero siendo un incrédulo a esa Palabra, lo hace. Entonces ¿cómo se va a liberar de eso si Ud. ha fallado en alguna ocasión y ha hecho cosas incorrectas? Echando fuera la incredulidad. ¿Ve Ud.? Entonces siendo echada fuera la incredulidad, ¿qué fue lo que le dijeron los discípulos? "Pero Señor, ¿y por qué nosotros no pudimos echar fuera a ese espíritu?" El les dijo: "Por vuestra incredulidad." ¿Ve Ud.?

Entonces la incredulidad tiene que ser echada fuera; entonces Ud. al cambiar o ser cambiada la incredulidad, entonces tener fe, Ud. cree; y al creer, a su fe le siguen las cosas que Ud. cree. Entonces le siguen los frutos de la Palabra, los frutos de su fe, no de la incredulidad. ¿Ve Ud. lo sencillo que es todo?

el Señor sale del Trono de intercesión, y entonces se manifiesta como el León de la Tribu de Judá; ya no es Cordero, sino León. Entonces ¿qué pasa? Mire, por más que la persona trate de conseguir perdón por su pecado, trate de que la sangre que estaba allá sobre el propiciatorio sea usada para borrar sus pecados, al no haber sangre allá, ¿cómo lo va a hacer?

Entonces muchas personas vienen: "No, no, yo lo arreglo todo con el Señor; yo voy delante del Trono de la gracia, y arreglo todo allá." ¿Y qué si ya no hay Trono de gracia, Trono de misericordia? ¿Entonces cómo arreglará Ud. sus problemas, sus faltas, todas esas cosas malas que Ud. ha hecho? Entonces tiene que haber otra forma que no sea el Trono de intercesión, porque si ha sido quitado, el que vaya allá, lo que va a encontrar es juicio. ¿Ve Ud.? Yo creo que más adelante Ud. entenderá por qué el Señor nos ha dado este tiempesito de arreglarlo todo. Y Ud. dice: "Yo no tengo que arreglar nada, ni tengo que decirle nada a ninguna persona." Bueno, vaya al Trono de intercesión; si no está funcionando, ya Ud. sabe entonces lo que hay ahí: Juicio.

Bueno, algún día, pues, yo podré hablarles más claro, porque yo he visto algo que está relacionado con eso, y con el tiempo que el Señor nos ha dado. Y nos ha permitido ver el por qué de este tiempesito para tener todo arreglado en este tiempo, y bueno... (Interrupción por cambio de cinta_Ed.)

...La gente, pues, allá ellos; cada cual es responsable de por sí. En cuanto a mí, pues soy responsable de decirles a Uds. la verdad, soy responsable de decirles a Uds. lo que el Señor me diga que les diga; y después dejarlos a Uds. que actúen libremente, usando el libre albedrío que Uds. tienen. Nunca he tratado, ni trataré, de quitarles a Uds. el libre albedrío que Dios les ha dado a Uds. Al hacer cualquier cosa, Ud. lo hace de su propia voluntad, de acuerdo a lo que hay dentro de su corazón.

Así que Ud. nunca podrá decir que yo o el Hno. Adalberto lo hemos obligado a hacer tal o cual cosa, solamente por la Palabra les he hecho saber lo que Dios quiere que Ud. sepa para esta hora, y los he dejado que Uds. se muevan libres, se sientan libres, porque ni siquiera están obligados de estar aquí. ¿Ve? Porque Uds. son libres, y eso es lo que el Señor nos ha hecho: Nos ha hecho libres. Entonces si nos ha hecho libres, nadie puede entonces obligarles a Uds. a hacer nada. Ud. actuará de acuerdo a lo que hay allí adentro. Y eso es

damos paso, ni le prestamos atención a lo que hablan, porque no es con nosotros, es que están llamando para otro sitio, Ud. sabe. Así es que cualquier voz que se mete en la Edad de la Piedra Angular, le damos paso, no es con nosotros, es que están llamando para allá para Laodicea, para la Edad de Laodicea; y entonces el asunto no es con nosotros. En la Edad de la Piedra Angular, más bien hay una Voz que dice: "*Sube acá.*"

Hemos subido, entonces lo próximo después de subir arriba, es lo que dice Apocalipsis: "*Y yo te mostraré las cosas que han de ser después de éstas.*" Después de las Edades de la Iglesia, todas las cosas que ocurrirán después de las Edades de la Iglesia, la Voz que revela, que da a conocer las cosas que han de ser después de las Edades, es la Voz que está arriba en la Edad de la Piedra Angular, que es la Voz que le dice a Juan: "Sube arriba." Entonces para subir, pues hay que salir, hay que salir de la Edad de Laodicea para entonces poder subir.

Entonces bueno, pasan muchas voces por ahí, se quieren meter muchas voces, pues Ud. sabe, con tantos equipos y esas cosas, pues se meten muchas voces, pero sabemos que la Voz que nos llama a subir arriba, es la misma Voz que promete mostrarnos todas las cosas. No hay nada más. Por eso es que los Siete Truenos emiten sus voces consecutivamente. O sea, que no hay oportunidad para otra voz hablar algo, sino que es la misma Voz que nos manda a subir, luego es la misma Voz que sigue dándonos a conocer o revelándonos todas las cosas que han de ser después de éstas.

50 ¿Y cuales son las cosas que han de ser después de las Edades de la Iglesia? Las cosas que han de ser después de las Edades de la Iglesia, una de las cosas son las plagas, las Trompetas, el llamamiento a los 144.000, Apocalipsis 11, la aparición de Moisés y Elías, y la Segunda Venida del Señor. Porque es prometido que el Séptimo Sello sería abierto al público cuando el Señor regresara por segunda vez, cuando El apareciera sobre la tierra. Y esto no lo hablo yo de mí mismo, sino que esto lo dijo el cuarto Elías, y el cuarto Elías fue un profeta vindicado. Si fue un profeta vindicado, entonces esto es ASI DICE EL SEÑOR. Sellos 482, dice:

"*Ahora, en la obra completa tenemos, por la gracia de Dios, todos los misterios de los seis Sellos que habían sido sellados. Y sabemos y entendemos que el Séptimo Sello no será dado a conocer al público. En la hora de Su Venida, cuando acontecerá la*

destrucción de la tierra, Uds. saben que le hicieron la pregunta en cuanto a cuándo sería la señal de Su Venida, y del fin del mundo, en Mateo 24. El le contestó eso, y les habló de Israel estando de nuevo en su patria, verso 31. Pero luego se fue a las parábolas." (Cuando a El le tocó hablar del Séptimo Sello, habló en parábolas). ¿Ve Ud.?

Dice: *"De la higuera aprended la parábola, cuando ya sus ramas se enternecen y sus hojas brotan, sabed que el verano está cerca; así también..."* (y Ud. sabe que el tiempo del verano es el tiempo de la cosecha) *...así también vosotros cuando viereis todas estas cosas sabed que está cerca a las puertas."* ¿Y qué es lo que está cerca a las puertas para la cosecha? ¿Qué fue lo que le dijeron al Señor? "Mira Señor, ¿pero no sembraste trigo en Tu campo? ¿Y por qué en cada Edad de la Iglesia hay cizaña metida en medio de cada Edad de la Iglesia, hay trigo y cizaña a la vez? ¿Quieres que arranquemos la cizaña?" El Señor les dice: "No, dejen eso quieto, dejen eso quieto que en el tiempo del fin, en el tiempo de la cosecha, el Señor, el dueño de la siembra, mandará, enviará a Sus ángeles. El enviará a Sus ángeles, y entonces ellos van a hacer el trabajo. Dejen eso hasta el tiempo final. En el tiempo final, El va a enviar a Sus ángeles, El va a enviar a Moisés y Elías para ese tiempo, y entonces será hecha la separación."

Los siervos representan a los mensajeros de cada Edad, entonces cada uno de los mensajeros quiso hacer la separación. ¿Ve? En cada Edad cada uno quiso hacer la separación, pero no podía ser hecho sino hasta el tiempo del fin, donde sería separado cada uno. La cizaña amontonada allá en el Concilio Mundial de Iglesias, y el trigo recogido para ser echado en el alfolí. Entonces eso no sería hecho sino en el tiempo final, por lo tanto, el trabajo de esos ángeles, de esos dos ángeles, de Moisés y Elías, quiso hacerlo cada uno de los mensajeros de las Edades de la Iglesia, pues los obreros vinieron y le dijeron: "Señor, ¿quieres que arranquemos la cizaña?" El les dijo: "No, no, déjela quieta." Las Edades estarán compuestas de trigo y cizaña, pero en el tiempo final, en la Edad del Reino, ahí va a ver algo muy diferente. En la Edad del Reino, ahí la cizaña va a querer sentarse junto al trigo, pero ahí no podrán sentarse junto al trigo. O sea, en cada una de las Siete Edades estuvieron sentaditas junto al trigo. ¿Ve? Entonces encontramos que al terminar las Edades, entonces viene la Edad del Reino, o la Edad de la Piedra Angular, o la Edad del Hijo del Hombre. Entonces ahí en esa Edad, siendo la

tienen el carácter que se necesita para usar esa autoridad que le es conferida, usan esa autoridad, ese privilegio que tienen, lo usan mal, y entonces en vez de ser de bendición, son de maldición, en vez de ser de ayuda, son de destrucción, en vez de ser algo de beneficio, es algo que no es de beneficio para nadie; y aun la misma persona, con toda esa autoridad, él mismo se destruye.

Busque Ud. a través de la historia de los reyes, de la historia de los presidentes, de la historia de los gobernantes, de la historia de los alcaldes, de la historia de los ministros, los cuales no han sabido, no han conocido, y no han tenido el carácter que se necesita para esa posición, ¿qué han hecho? Daño. Le han hecho daño al pueblo que lo subió, o al pueblo que le sigue, y se han hecho daño ellos mismos, destruyéndose ellos mismos; y después no encuentran ni en donde meter la cara de la vergüenza de haber estado en un lugar tan alto, y haber hecho mal uso de la autoridad que tenían en ese lugar, y entonces caen en desgracia como ya hemos visto la historia de reyes, presidentes, gobernadores, y así por el estilo, en los diferentes países, y también de ministros.

Por ejemplo, en la Escritura tenemos el caso de Balaam, tenía autoridad, era un profeta, pero no tenía carácter, y lo usó mal. Entonces vemos la desgracia en que cayó. En vez de ser de bendición, fue de maldición. ¿Para qué desea uno tener un ministerio sin tener el carácter que necesita para usar correctamente esa autoridad que tiene en esa clase de ministerio? ¿Para qué lo quiere entonces? Mejor es entonces quedarse quieto para evitar hacerle daño a otros y destruirse la misma persona, porque es que al hacerle daño a otros, entonces ¿qué le pasa? La sangre de esos otros es sobre esa persona, y entonces al quitarle o añadirle para engañar, entonces su nombre en este tiempo, en la Edad del Reino, el que le quite o le añada al Mensaje del Reino, su nombre es quitado.

Encontramos que este tiempo es un tiempo muy delicado, este es un tiempo en que no quedará nada oculto que no haya de ser descubierto. Por eso es que antes de que el Señor públicamente dé a conocer nuestras cosas malas, nosotros le pedimos al Señor: "Señor, escudriña mi corazón, y déjame ver a mí las cosas que están mal, para yo arreglarlas." Ahora, ¿se da cuenta Ud. que cuando el Señor deja Su Trono de intercesión, ya no hay sangre allá? ¿Y que ya entonces no hay sangre allá para ser usada para el perdón de los pecados? ¿Se da Ud. cuenta de eso también? O sea, que después que

tiene; por lo tanto, el Señor con la autoridad que El tiene, todo el Poder de Dios se mueve para hacer lo que El hable.

Por lo tanto, entonces los escogidos que son levantados, subidos al Trono, y sentados con El en Su Trono, tienen toda la autoridad que es colocada en ese Trono, y todo el Poder de Dios se mueve para efectuar lo que es hablado con la autoridad conferida a los que se sientan con El en Su Trono. Es el privilegio más alto, es el lugar más alto de todos; después de ese lugar no hay otro; es el lugar más alto. Es una Edad Eterna, no tiene límites, por lo tanto en ninguna de las Edades pasadas nadie tuvo ese privilegio, solamente los vencedores de ese tiempo. Ahora, mire lo que dice de esos que se sientan con El en el Trono. Los Siete Sellos, página 254:

"La Palabra de Dios es una Espada de dos filos que lo matará... (¿A quién? Al anticristo, al que viene en el caballo amarillo) ...Espere Ud. hasta que esos Siete Truenos pronuncien sus voces; y aquel grupo que en verdad puede tomar la Palabra de Dios y colocarla bien, entonces cortará y partirá; podrán cerrar el cielo; podrán hacer esto o aquello o lo que les plazca." (¿Ve Ud.?).

Esos son los que se sientan con El en Su Trono, que pueden hablar la Palabra, y lo que hablen... Tienen la autoridad porque están en la silla del Rey, están sentados con El en Su Trono, están en el Trono del Rey; por lo tanto desde el Trono es que salen las órdenes para todo el Reino. Entonces vemos que en ese Reino hay huestes terrenales y hay huestes celestiales; todas están bajo ese Trono, reciben órdenes del Trono. Así que Uds. ya pronto van a ver cosas más abundantes. Uds. van a ver cosas más grandes viniendo a la vista de Uds.; y a medida que la Palabra se va encarnando en cada uno de Uds., algún día van a ver lo que son cada uno de ustedes.

Ahora, con la autoridad conferida para los que se sientan ahí en el Trono, no es para abusar, porque antes de sentarse ahí en el Trono, primero tenemos que haber aprendido cómo usar la autoridad que nos es dada. Porque hay personas que ocupan grandes posiciones como presidentes, gobernadores, y así por el estilo, diferentes posiciones grandes, reyes, y en lo espiritual grandes ministros, pero ¿qué pasa? Para cada posición de esas, tienen cierta autoridad: Los representantes tienen cierta autoridad, los alcaldes tienen cierta autoridad, los presidentes tienen cierta autoridad, los reyes tienen cierta autoridad, los ministros también tienen cierta autoridad, pero si ellos no han aprendido a usar correctamente esa autoridad, y no

Edad del Hijo del hombre, El mismo es el que separa una cosa de la otra; entonces El mismo lo hace a través de Moisés y Elías, porque ese es el ministerio que manifestará en el tiempo final, que entonces en esa Edad del Reino, la Edad de la Piedra Angular, la Edad del Trono, ahí no es permitido que el trigo y la cizaña estén juntos. ¿Lo quiere ver aquí?

Página 47 del mensaje titulado: "Los Ungidos de los Ultimos Días." Dice:

"Pues ellos... (hablando de los escogidos y hablando de los falsos ungidos). Pues ellos no serán engañados (los escogidos no serán engañados) por medio de eso... (¿Por medio de qué? De los falsos ungidos haciendo o imitando, porque en las Edades... Fíjese, en las Edades podrán personificar muchas cosas, pero en el tiempo final no podrán personificar, no podrán imitar en el tiempo final, en la Edad del Reino, en la Edad del Trono, ahí no habrán imitaciones; cualquiera que trate de imitar, la imitación no le sale bien) ...que el verdadero creyente no puede ser engañado, ellos son simiente predestinada que deberán estar aquí en este día.

Ahora, también Jesús dijo que estos muchos vendrán en ese día en mi Nombre... (¿qué día? Este día final, el día final, o sea, vendrán en el día octavo. No estamos en el día séptimo, la Edad de Laodicea, para Dios ya esa Edad terminó, estamos en el Día octavo, que es el Día Eterno, que es la Edad del Reino, porque la Edad del Reino es una Edad Eterna, por eso tiene un Evangelio Eterno, porque el Evangelio del Reino es un Evangelio Eterno. Y ese es el Evangelio que le es predicado a los 144.000. Ese es el Evangelio que predica Moisés y Elías).

Ahora fíjese, Jesús dijo esto: "Muchos vendrán en ese día en mi Nombre y dirán, Señor, ¿no lancé demonios en Tu Nombre?" Jesús dijo que en los días finales cuando el tiempo se ha acabado, cuando las Edades han terminado, el tiempo se ha acabado, y la gran resurrección ha venido (¿hemos resucitado o no hemos resucitado del sepulcro denominacional?) Y la Gran Resurrección ha venido, que muchos vendrán a sentarse en el Reino. (Muchos vendrán a sentarse ¿a dónde? en el Reino). No muchos vendrán a sentarse en la Edad de Lutero, o en la Edad Wesleyana, o en la Edad Pentecostal, pues ellos se sentaron en todas esas Edades, ellos estaban allí metidos, pero cuando llega el tiempo de la Edad del Reino, la Edad de la Piedra Angular, la Edad del Hijo del Hombre, el Hijo del Hombre estará ahí

glorificado con Moisés y Elías, uno a cada lado. Y cuando los falsos ungidos vienen a sentarse ahí en la Edad del Reino (y dice, el Reino de Dios está entre vosotros, o sea, que no será irse a sentar allá en la otra dimensión, porque después que uno pasa allá a la sexta dimensión, o a la séptima, ¿quién va a sacar a uno de allá? porque si pasó hacia allá, fue porque era un escogido y estaba preparado, ¿ve? pero es acá en la Edad del Reino, porque el Reino de Dios entre vosotros está.

Ahora, recuerde que cuando el Señor ahí en el Monte de la Transfiguración mostró el orden de la Venida del Reino; el orden de la Venida del Reino es con Moisés y Elías. Entonces cuando el Reino de Dios viene, entonces ahí estarán Moisés y Elías, y el Señor Jesucristo estará ahí llevando a cabo o ministrando el ministerio de Moisés y Elías, a través de carne humana, en alguien que El haya escogido. Entonces esa es la Edad del Reino, y ahí a esa Edad del Reino vendrán falsos ungidos para sentarse ahí. ¿Ve? Vendrán falsos ungidos, vendrá la cizaña, para sentarse ahí. Una cizaña es una cizaña siempre, siempre ha sido cizaña; y el trigo siempre es trigo. Ahora dice: *"Muchos, la cizaña vendrá a sentarse junto con el trigo."*

Ahora recuerde que en las Edades de la Iglesia estuvo sentada, en cada Edad, junto con el trigo, y no había sido permitido separarla, pero cuando se llega a la Edad del Reino, entonces trata de sentarse también como se sentó en las demás Edades, y ahí entonces, ahí entonces es separada. Ahora mire, vamos a ver cómo ocurre la separación, dice: Y dirá (¿quién? la cizaña) ¡Oh, espérese un momentito, Señor, espérese un momentico, Señor. Yo hablé en lenguas, yo grité, yo bailé en el espíritu, yo lancé demonios, yo hablé en lenguas, yo hice esto o lo otro. ¿Qué dijo El? Fíjese, *"Obreros de iniquidad, nunca os conocí."* ¿Y qué es iniquidad? Pregúntele a cualquiera, es algo que Ud. sabe que debe hacer y no lo hace. Ellos conocen esa Palabra, la oyen; Ud. escucha esta cinta, está escuchando este Mensaje, Ud. ve al Señor Dios decirlo, Ud. ve que lo confirma y que muestra que es la verdad, Ud. sabe que esto es tan claro como el sol que brilla allá afuera. Pero Uds. que siguen en su denominación, que siguen en esas cosas falsas, Ud. obrero de iniquidad." ¿Ve Ud.? Ahora fíjese cómo en la Edad del Reino también tratarán de colarse, pero serán separados, apartados; apartaos de mí obradores de iniquidad, obradores de maldad. ¿Y qué pasaría si no se separasen, si el Señor por Su Palabra Hablada no hiciera la

¿Ve Ud.? Así es que, fíjese, el que se sienta en el Trono no es que hace las cosas con sus propias manos.

Fíjese, pueden decir: el rey de Inglaterra, el rey de Francia o el rey de Suecia, o el rey de tal sitio, hizo tal edificio, hizo tal puente, o hizo tal cosa. Sin embargo, él ni un clavo pegó ahí, pero él lo habló, y entonces fue hecho. Y así pasa con los que están sentados en el Trono. No es cosa de tratar de hacer algo con las manos; es cosa de saber lo que representa, lo que significa estar sentado ahí. Y al saber lo que eso significa y haber aprendido para estar sentado ahí... Recuerde que cuando una persona es un heredero al Trono, esa persona es colocada en las manos de un maestro que le enseñe todos los deberes que él tiene que desempeñar cuando él esté sentado en el trono, o sea, que él no va allí a sentarse para ver qué es lo que va a hacer. Al estar sentado ahí, él tiene que conocer lo que él significa y lo que significa la posición que él ocupa.

Entonces si él está sentado ahí, él tiene toda la autoridad, toda la autoridad la tiene él. Nadie más tiene una autoridad más alta que ésa. El tiene el privilegio más grande y la responsabilidad más grande de todo el reino. En su ejército, en medio de sus súbditos, puede haber gente más grande que él en tamaño, y en intelecto, pero con todo y eso, esas personas no pueden dar las órdenes, el que las da es él. ¿Ve? Así es que la apariencia es lo de menos. Lo importante es lo que esa persona es. Lo importante es la posición en la cual él está colocado. Y ahora cuando nosotros vemos que los vencedores son colocados en el Trono del Señor, se sientan con El en Su Trono. ¡Oh! eso nos hace pensar. Dice: *"Al que venciere le daré que se siente conmigo en mi trono."*

Si El dice algo, ¿se cumplirá? ¿El tendrá alguna autoridad? ¿Podrá El decirle a seres humanos, o a los ángeles alguna cosa que no se cumpla? ¿Por qué? Porque El está sentado en el Trono. Entonces el estar sentado en el Trono, eso representa autoridad total, absoluta, sobre todas las cosas que están bajo el dominio de ese Trono.

Entonces el dominio de ese Trono ¿hasta dónde llega? De Eternidad a Eternidad. Por lo tanto, no hay límites en cuanto a la autoridad que es concedida al que se sienta en el Trono, no hay límites en cuanto a la autoridad que tiene; y al desempeñar esa autoridad tiene que ser efectuado lo que sea desempeñado bajo la autoridad que tiene esa persona. Estar sentado con el Señor en Su Trono, eso representa para nosotros la misma autoridad que el Señor

de Dios, que bajo la unción, Dios a través de ellos hace lo que El quiera hacer.

Es como Samsón. Mató a mil filisteos con una quijada de un asno, con una quijada seca, pues mató a mil filisteos dándole por la cabeza, o dándole por encima de un gorro... ¿Cómo es que se llama eso? ¿Cómo se llama esa coraza de bronce que ellos tenían? El yelmo, ese gorro de bronce, ese sombrero de bronce. Es como los capacetes esos que usan en el ejército los soldados, pero aquellos eran más fuertes, eran de bronce y gruesos; y entonces dándoles por encima con una quijada de asno, los mataba. Bueno, era el Poder de Dios que estaba ahí, y en cuanto al Poder de Dios, solamente con poner un dedo, podía hacerlo también, pero Dios escogió la quijada seca de un asno o de un burro muerto. ¿Ve? Así es que... y luego de eso Samsón tenía sed, y le pidió agua a Dios, y se le cayó una muela a aquella quijada seca, y de ahí salió agua. Juicio y bendición. ¿Ve?

Ahora, Ud. se busca una quijada seca de un burro, o aunque no esté seca, y allí no va a conseguir agua para tomar, pero como la roca que es Cristo, la cual siempre da agua, estaba allí, el agua de Vida estaba allí, pues por allí salió. Bueno, aquella agua fue creada, sabe. Así que no crea que es que las quijadas de los burros tienen agua.

Bueno, Dios es tan Poderoso que para los que creen, todas las cosas son posibles. Ahora, Dios nos está acomodando a todos nosotros de la manera correcta en el Reino, para que nosotros sepamos nuestra posición, para que nosotros sepamos la autoridad que tenemos. No tenemos poder, sino autoridad. Autoridad, pero el Poder lo tiene Dios. Y el Poder de Dios es manifiesto cuando la autoridad que tiene un hijo de Dios, que vive en el Reino, en la Edad del Reino, cuando la usa correctamente, todo el Poder de Dios se manifiesta para hacer lo que es autorizado a hacerse con la autoridad que El le ha dado a los que están en la Edad del Reino sentados en el Trono.

Imagínese que una persona, por ejemplo, en un Reino, pues el que está sentado en el Reino, en el Trono, pues aunque sea grueso o flaco, grande o chiquito, eso no es lo que le da autoridad o poder para él ordenar que se haga lo que haya de hacerse. El siendo flaquito y pequeñito puede decir: "Destruyan a tal ciudad, o sea destruida tal ciudad." Y entonces todos los súbditos del Reino hacen lo que ése con sus manos no puede hacer, pero con lo que habla se lleva a cabo.

separación? ¿Qué pasaría entonces? Bueno, entonces lo que pasaría es que tendrían un tremendo ministerio ahí en la Edad de la Piedra Angular, y engañarían y torcerían toda la Palabra, todo el Mensaje de la Edad de la Piedra Angular, y entonces estarían añadiéndole y quitándole al Mensaje de la Edad de la Piedra Angular; pero le está prohibido a la cizaña meterse en la Edad de la Piedra Angular; y si se mete, es sacada.

Está prohibido a los falsos ungidos meterse en la Edad de la Piedra Angular para pervertir la Palabra, porque a lo único que ellos vienen es a pervertirle la Palabra a los hijos de Dios, para tratar de engañarlos si le es posible, pero le es prohibido. Y por la Palabra Hablada de la Edad de la Piedra Angular, que la habla el mismo Señor, no miramos el velo de carne que El usa, sino el que está detrás del velo de carne, que es el que tiene realmente el Mensaje. Porque ningún hombre tiene Mensaje, el que tiene Mensaje es Dios, y Dios entonces habla a través de carne humana el Mensaje que El tiene para Su pueblo; y entonces el Mensaje y el mensajero llegan a ser una sola cosa. ¿Ve? ¿Por qué? Porque el Mensaje se encarna en el velo de carne a través del cual el Señor lo esté dando. Ahora, fíjese lo que dice aquí en la página 44, del mensaje titulado: "Obra es Fe Expresada." Mire lo que dice:

"Desde luego, este hombre ve visiones y demás. El hace esto y él corre con la esposa de este hombre. El cree en tres dioses y todas estas cosas. Eso no lo hizo dudar en lo más mínimo. Y aquí hay una cosa que ellos no pueden personificar: (¿y qué es esa cosa?) ¡La Palabra! No. Pueden tener todas estas cosas (sensaciones y cosas, y todas esas cosas, hablar en lenguas y un sinnúmero de cosas) puede tener todas esas cosas: pueden hablar en lenguas, pueden gritar, bailar en el espíritu y aún ser demonios. Eso es correcto. Eso es correcto. Pero esta Palabra los mide (los mide de pies a cabeza). ¿Ven? Eso es exactamente correcto. Esto es adonde viene. Como Moisés y Jambres... (Ud. sabe, el tiempo de Janes y Jambres) Y recuerden, El dijo: "Tal como Jambres y Janes resistieron a Moisés, en los últimos días se levantarán estos personificadores otra vez."

Porque si el Espíritu ministerial de Moisés está en la tierra, pues el espíritu contradictor que contradecía al Espíritu que estaba en Moisés, y al Mensaje que tenía Moisés, era el espíritu que estaba en Janes y Jambres, y después en Dathán y Coré. Entonces cuando ese mismo espíritu malo contradice la Verdad, se menciona o se señala

como Janes y Jambres, y como Dathán y Coré. Janes y Jambres, gentes de afuera. Dathán y Coré, gente de adentro, del mismo grupo que llevaba Moisés. "¿Lo dijo El? Así que los tenemos."

"Pero eso no hizo titubear a Moisés. Cuando Moisés se tornó e hizo un milagro en el Nombre del Señor, y aquí estaban estos personificadores haciendo la misma cosa. Eso no lo detuvo a él, diciendo: 'Bueno, creo que mejor lo dejo y abandono el campo.' (Mejor dejo esto y abandono el ministerio. No, él no dijo eso) El se quedó allí. ¿Para qué? Fue revelado a él. ¡Aleluya! El lo sabía por la Palabra de Dios. El sabía que finalmente la Palabra los atraparía (¿a quiénes? A los imitadores). El sabía que venía un tiempo cuando la Palabra se manifestaría, y ellos no podrían continuar adelante."

¿Ve Ud. lo que estábamos leyendo allí? El tiempo en que se tratan de meter a la Edad de la Piedra Angular, al Reino, y entonces ese es el tiempo en que ellos no podrán seguir adelante, porque la Palabra se manifestaría y los atraparía. Quedarían atrapados por la Palabra, y descubiertos. Bueno, y después de descubiertos, ¿cómo van a poder engañar a un escogido? ¿Ah? Si cada escogido sabe que cualquier cosa que venga de la quinta dimensión que trate de engañarlo a Ud., o que lo haya engañado a Ud. por algún tiempo, eso no lo podrá volver engañar a Ud. después de Ud. haber escapado. Por lo tanto entonces es prometido que hay un tiempo que los personificadores no pueden seguir adelante. Es el tiempo de la Edad del Reino, la Edad Eterna, la dispensación del Hijo del Hombre, porque el mismo Hijo del Hombre es el que entonces los separa por la Palabra Hablada. "Apartaos de mí, obradores de iniquidad, obradores de maldad."

Entonces ¿vea Ud. que no podrán imitar más? ¿Ve Ud. que hay algo ahí en esa Edad de la Palabra, en esa Edad del Reino, en esa Edad Eterna, lo cual ellos no podrán imitar. Fíjese, en la Edad de Lutero ellos pudieron imitar Justificación. En la Edad de Wesley pudieron imitar Santificación. En la Edad Pentecostal pudieron imitar los dones del Espíritu. Y gente con dones del Espíritu, sin embargo, dice el Hno. Branham, "eran unos diablos, eran unos demonios." Dice que algunos de ellos estaban viviendo con la mujer de otro. Tomando la mujer de otro, como el caso... Déjeme ver por aquí un caso. Páginas 8 y 9 del mensaje: "Los Ungidos de los Últimos Días." Mire lo que dice aquí:

¿Ve Ud.? Entonces Ud. puede ver de qué se trata en todas estas cosas que están escritas aquí, y que se cumplen en este tiempo en el cual nosotros estamos viviendo. Aquí en la página 416 (411) de las Edades, dice también:

"Sí, el tiempo de la cosecha. Las dos vides que crecieron juntas y mezclaron sus ramas, ahora están al punto de ser separadas. Los frutos de cada vid, los cuales son tan distintos, serán en alfolíes distintos. Los dos espíritus irán a sus diferentes destinos. Hoy es el tiempo de escuchar la última llamada que viene solamente para la Novia del Trigo: 'Salid de ella, pueblo mío (el trigo), porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas.'" Apocalipsis 18:4. (La gran tribulación el Sexto Sello y Mateo 24)." (¿Ve Ud.?)

Ahora, ya hemos estado viendo estas cositas aquí, cosas sencillas. Vemos entonces que el trigo lo que recibe es la bendición de parte de Dios, de ser recogido y echado en el alfolí. El trigo es recogido para el Maestro, y luego bajo el Sexto Sello, entonces los malvados son destruidos por el Sexto Sello o bajo el Sexto Sello. El Sexto Sello es Moisés y Elías, como ya el cuarto Elías nos ha dicho. Entonces bajo el Sexto Sello, bajo el ministerio de Moisés y Elías, conforme a Apocalipsis 11, los malvados son destruidos.

Ahora, de seguro que Ud. no va a ver en ese ministerio lo mismo que en el primer ministerio fue hecho. En el primer ministerio del primer Elías, él en una ocasión agarró a aquellos falsos profetas y cuando ellos no pudieron hacer descender fuego del cielo, el primer Elías hizo descender fuego del cielo, y entonces después le dijo al pueblo: "Ahora recójame a todos esos falsos profetas: 450 de Baal, y 450 de Asera, recójamelos a todos." Novecientos por todo. Los recogieron a todos, y cogió un buen cuchillo, eso sería un cuchillo bien grande, y lo tendría quizás que amolar unas cuantas veces; y le cortó el pescuezo a cada uno de los falsos profetas.

Ahora, eso fue tremendo para un profeta como ése; pero ¿qué pasó? Era el Espíritu de Dios en él haciendo eso a través de carne humana; pero cuando le dejó el Espíritu de Dios, y oyó que Jezabel, aquella mujer, lo perseguía, o lo mandó a buscar para matarlo, cuando el Espíritu de Dios lo dejó; entonces salió corriendo, huyéndole a una mujer; pero a 900 falsos profetas no le huyó, sino que le cortó la cabeza a cada uno de ellos. Así pasa con los profetas

palabras de Juan el Bautista quien claramente mostró al Cristo en relación con la iglesia falsa y con la Iglesia verdadera, ahora llegan a su cumplimiento." (Ahora llegan a su cumplimiento. Bueno, ¿y qué fue lo que Juan dijo que ahora llega el tiempo de cumplirse? Vamos a verlo. Juan el Bautista dijo): Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento, mas el que viene tras mí, más poderoso es que yo, los zapatos del cual yo no soy digno de llevar, él os bautizará con Espíritu Santo y Fuego, el aventador en su mano está, y aventará su era, y allegará su trigo en el alfolí, y quemará la paja en el fuego que nunca se apagará."

Ahora, vean esto que Juan dijo ahí en esas cortas palabras, miren que él dijo que bautizaría en Espíritu Santo y Fuego. El día de Pentecostés allí lo vimos: Espíritu Santo y Fuego. Luego el aventador en su mano está y aventará su era, lo cual es su Iglesia; y allegará su trigo en el alfolí. ¿En qué tiempo? En el tiempo final, en el tiempo de la cosecha es el tiempo de recoger el trigo.

Juan el Bautista habló también de este tiempo final, del tiempo de la cosecha. Entonces viene con su aventador en su mano ¿para qué? para separar; y entonces dice: *"Y aventará su era, y allegará su trigo en el alfolí, y quemará la paja en el fuego que nunca se apagará. Cristo, el gran Segador... (¡Oh! ¿quién es entonces el segador? ¿quién es el que mete la hoz para segar?) El gran Segador es Cristo. Ahora mismo está segando el fruto de la tierra; El junta el trigo en el alfolí cuando viene por los suyos, y lo recibe para siempre a Sí mismo, entonces vuelve para quemar a los malvados con fuego insaciable."* (¡Oh! recoge el trigo, y quema a los malvados). Ahora déjeme ver en qué otro lugar podemos leer. Esto fue Edades 413 (408). Y aquí en la página 414, (409) dice:

"El trigo y la cizaña, que desde la primera edad hasta ahora han crecido juntos, son cosechados. Lo que Nicea se propuso hacer, por fin ha llegado a suceder. Con todo el poder de la organización, la iglesia falsa se aparta de cualquier rayito de verdad, y con el poder político se fortalece, con el respaldo del Estado, y se propone a erradicar para siempre al verdadero creyente. Pero cuando ya parece que su plan ha tenido éxito, el trigo es juntado en el alfolí. Jamás crecerán junto el trigo y la cizaña, y jamás recibirá la cizaña las bendiciones de Dios por causa de la presencia del trigo, porque el trigo estará en el alfolí, y la ira de Dios será derramada en el Sexto Sello, terminando en la completa destrucción de los malvados."

"Porque escuche, la tierra que embebe el agua que muchas veces vino sobre ella y produce hierbas provechosas a aquellos de los cuales es labrada, recibe bendición de Dios, más la que produce espinas y abrojos es reprobada y cercana de maldición, cuyo fin es ser abrasada. Ahora, comparen eso otra vez con Mateo 5:24. Noten, Jesús dijo que la lluvia y el sol vienen sobre la tierra, que Dios lo manda para preparar el alimento y las cosas para los pueblos de la tierra. Y la lluvia es enviada para el alimento, las hierbas, pero la cizaña, hierbas inútiles, estando en el pasto reciben la misma cosa. La misma lluvia que hace que crezca el trigo, es la misma lluvia que hace que crezca las hierbas o la cizaña."

¡Qué lección tan tremenda tuve sobre eso una vez cuando por primera vez me encontré con la gente Pentecostal, y fue para mí una lección profunda. Yo vi a dos hombres: uno... Yo nunca había oído de hablar en lenguas. Uno hablaba en lenguas y el otro interpretaba, y así al contrario también. (lo mismo hablaba uno en lenguas y el otro interpretaba, o el otro hablaba en lenguas y el otro interpretaba. O sea, parece que se turnaban. O los dos podían hacer la misma cosa: uno hablar y el otro interpretar, o este hablar y el otro interpretar). Y decían la verdad, decían: hay muchos aquí en esta noche que deben arrepentirse, hay mujeres, y también hombres, y había gente que salían de sus asientos e iban al altar. Yo pensé: ¡Cuán glorioso! Entonces con un don del Espíritu Santo les hablé a esos hombres así, Ud. sabe, como en discernimiento, no más un poco para descubrir. (Ud. sabe, con el discernimiento por la Palabra que él tenía. Bueno, él estaba lo más contento, pero cuando empezó a hablar con esos hombres, y entonces el discernimiento en el Hno. Branham comenzó a trabajar, entonces pudo ver la clase de hombre que era cada uno de ellos. ¿Ve? Entonces mire cómo él describe la clase de hombre que era cada uno de ellos). Uno era un verdadero Cristiano, y él era un verdadero siervo de Cristo, y el otro era un hipócrita, y uno de ellos (el que era hipócrita) estaba viviendo con una mujer de cabello negro, y andaba con una rubia, y tenía hijos en ella. Estaba allí en la visión, no se podía negar. Y yo le hablé acerca de eso. El me miró y se fue alrededor del edificio. (Se fue huyendo para que no...)

Bueno, ahí Ud. tiene entonces a un verdadero creyente, y a un verdadero hipócrita. Acá en la Edad del Reino entonces Ud. puede ver cómo los falsos ungidos tratarán de meterse ahí, colarse, con el propósito de tomar el Evangelio del Reino y pervertirlo; pero no

pueden acomodarse ahí, ¿por qué? Porque está prohibido acomodarse ahí, porque ellos no podrán salirse con la suya ahí en la Edad del Reino. Le voy a buscar aquí algo más que tengo por aquí en el libro de Los Sellos. Fíjese que los personificadores en todas las Edades lograron hacer imitaciones, y engañaron a mucha gente. Bueno, pero los verdaderos escogidos, pues no eran engañados en esos tiempos, casi eran engañados, pero no eran engañados. Entonces, luego que los verdaderos creyentes se iban y dormían, entonces se quedaban los personificadores, y formaban una denominación.

Ahora vamos a ver "Los Siete Sellos," página 467, y Ud. va a ver por qué ellos no podrán seguir adelante haciendo imitaciones en la Edad del Reino; porque son echados fuera, porque ellos no pueden personificar la Palabra. Es lo único que ellos no pueden personificar. Ahora, mírelo aquí. Dice:

"Ahora, si Satanás pudiera agarrarse de esto... por ejemplo, si Uds. quieren que algo suceda (ahora tendrán que creerme solamente por mi palabra), pero si yo tengo planes para hacer cierta cosa, yo no se lo puedo decir a nadie, no es que esa persona lo andaría contando, pero la cosa es que Satanás lo oiría; pero él no puede entrar en mi corazón, por cuanto Dios lo tiene sellado con el Espíritu Santo, entonces la cosa es entre Dios y yo, el diablo no sabe nada hasta que Ud. lo habla, y en eso él lo oye. Yo he tratado, le he dicho a la gente que tengo planes para hacer esto o aquello, y de allí en adelante puedo ver al diablo poniéndome estorbo tras estorbo para él poder llegar antes. Pero si yo obtengo la revelación de Dios, y no digo nada, entonces eso es muy distinto.

Recuerden, Satanás tratará de personificar, él tratará de copiar todo lo que hace la Iglesia. Así ha obrado en el pasado, pues lo vemos claramente en el anticristo... (como el anticristo en las Edades de la Iglesia trató de imitar, cómo él personificó. El anticristo hizo todas esas imitaciones. Anticristo es antipalabra) ...pues lo vemos claramente en el anticristo, pero esto es una cosa en particular que él no podrá personificar. (¿De qué está hablando él? Del Séptimo Sello. El dice que ese es el misterio que ninguno conocía. Entonces él tratará de personificarlo; pero dice Dios a través del cuarto Elías) ...pero esto es una cosa en particular que él no podrá personificar, acerca de esto no habrá copiadore (¿y por qué?) y así será porque él no lo sabe, ni hay manera que lo llegue a conocer tampoco."

del Señor, el Trono de Jesucristo, así como El venció y se sentó en el Trono del Padre, pero cuando regresa viene a reclamar Su propio Trono.

Ahora, sabemos entonces que los que estamos vivos, los que hemos vencido, hemos sido trasladados al Trono del Señor, hemos sido trasladados a la Edad del Reino, a la Edad de la Piedra Angular. Los vencedores son los únicos que suben ahí, y ellos son entonces los que son participantes de esa autoridad que es concedida ahí, así como cuando el Señor venció y ascendió a los cielos, se sentó en el Trono del Padre, y le fue dada toda autoridad. ¿Ve? Entonces los que se sientan aquí en el Trono del Señor (porque ya El dejó el Trono del Padre)... Entonces toda la autoridad, todo el poder, y todas las órdenes, ¿de dónde salen? del Trono del Señor, donde cada uno de los escogidos está sentado con El.

Ahora, déjeme leer aquí. Edades 413 (Edades 408). Dice: *"No hay palabras para pronunciar una denuncia más áspera..."* (Eso es para la Edad de Laodicea: Pobre, miserable y desnuda, y entonces le es dada una recomendación, pero la Edad no la quiere) ... *"No hay palabras para pronunciar una denuncia más áspera, pero tampoco jamás ha habido una gente tan orgullosa, tan arrogante y religiosa que lo merezca más, sin embargo en el verso 21 hallamos la gente de la vid verdadera, el Espíritu verdadero y la Iglesia verdadera, exaltada al mismo Trono de Dios con el honor más alto que jamás se haya atribuido a un humilde y firme grupo espiritual."*

Ahora, ya vemos entonces, en el verso 21 vemos la cosa más grande, vemos el privilegio más grande, vemos en donde la Iglesia verdadera, el grupo escogido, verdadero, exaltado al mismo Trono de Dios con el honor más alto que jamás se haya atribuido a un firme grupo espiritual, a un humilde y firme grupo espiritual. Ese honor y privilegio no se le puede atribuir al grupo de las Edades pasadas; solamente se le puede atribuir al grupo escogido que sale de la Edad de Laodicea, y es colocado ¿en dónde? en el Trono del Señor, que es la Edad del Reino, la Edad del Trono. (Ahora fíjese). *"Al que venciére yo le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono."* Apocalipsis 3:21.

Ahora, mire a donde nos mete Elías revelándonos estas cosas que se estarán cumpliendo. Mire a donde nos mete: *"Las palabras de Juan el Bautista..."* (hasta Juan el Bautista habló de este tiempo) ...*Las*

entran de lleno a la Edad de Laodicea, y entonces ¿qué pasa? Bajan al infierno que es la quinta dimensión. Entonces estando vivos se encuentran dentro de la Edad de Laodicea y, por lo tanto, dentro de la quinta dimensión, que es lo que hay dentro de Laodicea. Estando vivos, y siendo predicadores que están viviendo en esta tierra, entonces se encontrarán encarcelados, encarcelados en la quinta dimensión. ¿Por qué? Por haber entrado en la contradicción de Coré.

Entonces también nos es dicho que los personificadores, los que se ponen a hacer servicio a Dios fuera de Su voluntad; tratando de hacer servicio a Dios, dice que mueren espiritualmente en delitos y pecados. Esa es la muerte que les toca. Ahora, sabemos que todo eso se cumple en lo espiritual. Luego entonces vienen las plagas. Y todo eso se cumple primero en lo espiritual y después se cumple en lo literal. ¿Por qué? Cuando comience el Milenio no estará vivo ninguno de ellos.

Ellos mueren primero en lo espiritual, y después en lo literal. Van primero espiritualmente a la quinta dimensión, y son metidos en la tierra, en Laodicea que es el tipo de la tierra; y entonces luego a la quinta dimensión; entonces entran espiritualmente aunque siguen viviendo. Eso tiene que ver con el mensaje titulado: "Almas Encarceladas." Los cuales aun viviendo están ya encarceladas, y luego durante la gran tribulación, los que no mueren antes, morirán en la gran tribulación, y entonces ¿qué les pasará? pues entran también a la tierra, son muertos, sus cuerpos se vuelven a la tierra. Y luego ¿qué más pasa? Bueno, fíjese Ud. en los terremotos que van a ocurrir, en los terremotos, y cómo estará la tierra en esos días, y muchos van a entrar, estando vivos, van a entrar vivos por esas grietas de la tierra, hacia abajo. Bueno, y luego entonces, pues, van a vivir a la quinta dimensión, entonces después de morir en lo literal, van a la quinta dimensión a vivir, porque ese es el sitio de ellos hasta el juicio final, donde lo mismo que oyeron por la Palabra y el juicio por la Palabra que oyeron; y fueron hallados culpables por la Palabra y condenados por la Palabra en la Edad del Reino, en la Edad del Trono; también en lo literal, en el juicio final, entonces saldrán culpables de la misma manera. El que sale culpable acá en la Edad del Reino y es condenado; allá en el juicio final también saldrá culpable y será condenado.

Bueno, entonces para los escogidos la promesa es que se sentarán con el Señor en Su Trono. No en el Trono del Padre, sino en el Trono

Ni lo sabe, ni hay manera que él llegue a conocerlo. Por eso él no puede hacer imitaciones, no puede copiar eso que está ahí bajo el Séptimo Sello. ¿Y qué es lo que está ahí bajo el Séptimo Sello? La Segunda Venida del Señor con Moisés y Elías. Entonces él no podrá copiar ni imitar el Mensaje de Moisés y Elías. El no podrá copiar ni imitar, no podrá hacer una personificación de ese Mensaje. Al tratar de hacer algo, en seguida queda al descubierto. ¿Ve Ud.?

Entonces dice: *"Acerca de esto no habrán imitaciones. Esta es la tercera etapa, y él no sabe nada en cuanto a eso, no lo entiende (él no sabe, no entiende nada en cuanto a la tercera etapa. Ya dos partes de la tercera etapa se cumplieron en el cuarto Elías, la última parte, la tercera parte de la tercera etapa se cumplen en el quinto Elías. Y de eso él no sabe nada. El lo que tiene son imaginaciones, pero ahí no sabe nada. Y cualquier falso ungido que el diablo levante para personificar esto, y trate de meterlo en la Edad del Reino, ahí inmediatamente, por la Palabra, por el Mensaje del Reino, es descubierto. ¿Ve Ud.?)"*

Sigue diciendo: *Pero hay un secreto debajo de eso. ¡Gloria a Dios en las alturas! Yo nunca podré pensar igual como antes por más años que viva después de haber visto (¡oh, él vio!). Ahora yo sé cuál es el próximo paso, pero no sé cómo interpretar eso, pero ya no falta mucho. Tengo escrito aquí... (¿Ve? Lo tenía escrito allí) Si cuando esto sucede (o suceda), Uds. pudieran ver mi libreta..."* (Si es que hay algo allí).

Así es que ya sabemos que el misterio que está bajo el Séptimo Sello es la Segunda Venida del Señor con Moisés y Elías. Así que ahí es entonces en donde no podrán seguir adelante los personificadores, y siendo la Edad del Reino, todo el que se meta a personificar, fracasa porque no conoce lo que tiene que conocer; porque ese secreto en toda Su plenitud le es dado a conocer a Moisés y a Elías. Y él se lo da a conocer al pueblo escogido del Señor que está esperando conocer ese secreto, y entonces nadie podrá engañar a ningún escogido al cual le es dado a conocer el misterio del Séptimo Sello. Imagínese, ¿qué personificador podrá engañar a un escogido...? ¿Cómo podrá engañar a ese escogido al cual le es dado a conocer el Misterio del Séptimo Sello?

Pues conociendo el Misterio del Séptimo Sello, que es la Segunda Venida del Señor con Moisés y Elías... Y cuando apareció en la visión con Moisés y Elías, entonces allá fue visto que Moisés y

Elías estaban hablándole al Señor; y el Mensaje que tenían era el mensaje de la ida a Jerusalem. Y de la muerte que habría de efectuarse allá.

Por lo tanto, entonces el Mensaje de Moisés y Elías será el Mensaje de la ida del Señor a los 144,000, para darse a conocer; entonces Moisés y Elías, entonces de lo que hablarán será del Mensaje del Evangelio del Reino, que es el Mensaje que le será llevado a los 144.000. Bueno, ¿y qué personificador, o qué imitador podrá imitar el Mensaje del Reino? ¿Qué personificador podrá salirse con la suya, el que se levante... porque dice que vendrá la cizaña para sentarse en el Reino, y le será dicho: *"Apartaos de mí, obradores de maldad."* ¿Quién se lo dirá? El mismo Señor, el mismo Hijo del Hombre, quien estará sentado ahí en la Edad del Reino, El estará ahí manifestándose a través de carne humana en el ministerio de Moisés y Elías; entonces a través de ese ministerio es dado a conocer que cualquiera que se levante tratando de imitar, cualquiera que se levante tratando de imitar lo que está prometido, es un falso ungido; entonces son conocidos rápidamente en la Edad del Reino. ¿Por qué? Porque cualquiera que trate de imitar lo que estará haciendo Moisés y Elías, será un Dathán, un Coré, o un Janes y Jambres.

Entonces encontramos que cualquiera que trate de ocupar la posición que corresponde a Moisés y Elías, estarán haciendo exactamente lo que hizo Dathán y Coré. ¿Y qué fue lo que hizo Dathán y Coré? Uds. saben que lo que hizo allá no fue cualquier cosa sencilla, lo que hizo allá Dathán y Coré, lo que hizo allá ese espíritu a través de Dathán y Coré, fue tratar de echar a un lado el ministerio que Dios tenía en Moisés. Al tratar de hacer eso, entonces ahí fue que le vino el problema a Dathán y Coré, que el infierno se abrió y se los tragó. No sé si tenga ese librito aquí. Es el librito titulado: "¿Por qué fue a Pastores?" Páginas 30 a la 32.

"El, lo que hizo allí fue que dijo: "Bueno, Moisés, tú te echas mucho sobre ti, y todo el pueblo es santo; y aquí hay más ministros también, ministros reconocidos con ministerios reconocidos; y tú solamente no eres santo, nosotros también podemos traer el Mensaje al pueblo; por lo tanto, entonces tú no eres el único hombre, tú no eres la única boca de Dios aquí." Entonces en esa rebelión murieron muchos, y en la contradicción de Coré cayeron un montón de personas, de ministros; fueron doscientos y tantos levitas que cayeron

en la contradicción de Coré. Pero el profeta de Dios era uno sólo. Uno sólo con un ayudante que Dios le dio.

Bueno, entonces Ud. puede ver que no es lo que la mayoría de los ministros digan, es lo que Dios diga a través de Su boca en todos los tiempos. Ahora, ¿qué le pasó a Dathán y a Coré, y a los levitas que le siguieron? Lo que les pasó fue que Moisés... Moisés siempre luchó porque ellos no se perdieran, pero a lo último Dios le dijo: "Sepárate de ellos, sepárate de ellos." Entonces Dios quería destruir a Dathán, a Coré y a todos los que habían estado de acuerdo en la contradicción de Coré, a todos los que estaban de acuerdo con Dathán y Coré. Porque para estar de acuerdo con Dathán y Coré, había que estar en contra de Moisés. Y estar en contra de Moisés era estar en contra del que estaba en Moisés, que era Dios.

Entonces Moisés dijo: "Los que estén conmigo, los que estén por Jehová, o los que sean de Jehová, pásense para acá." Entonces luego dijo: "Si estos hombres mueren como los demás hombres, Dios no me ha enviado a mí." (En palabras más claras) "Yo no soy el libertador de Uds., yo no soy el instrumento que Dios dijo que iba a usar para la liberación de Uds., pero si mueren de otra manera, una muerte de la cual, pues, no han muerto otros, entonces Dios me ha enviado a Uds." Dice que la tierra se abrió, se los tragó, y bajaron vivos al infierno, bajaron vivos a la quinta dimensión, porque la quinta dimensión es el infierno.

Bueno, ¿y qué es eso? Cuando aparezca el segundo Moisés los que se levanten en la contradicción de Coré, en contra del ministerio de Dios en Moisés, la tierra se abre y bajan vivos al infierno. Ahora, recuerde que esto se cumple en términos espirituales. Pues la tierra está representando las Edades de la Iglesia, entonces bajan a las Edades de la Iglesia, la última Edad que es Laodicea se abre para ellos, entonces entran de lleno a la Edad de Laodicea, que está ciega, miserable, pobre, y desnuda, y la cual es el trono de Satanás, así como la quinta dimensión, pues ahí está Satanás.

Entonces la Edad de Laodicea es el trono de Satanás, es donde está su trono, y Laodicea está envuelta en la quinta dimensión. ¿Ve? O sea, que lo que hay debajo de Laodicea es la quinta dimensión. Entonces al abrirse Laodicea entran los falsos ungidos, los personificadores, los Dathanes y Coré y los que le siguen, todos los levitas que están de acuerdo con los Dathanes y Coré entonces entran vivos a la Edad de Laodicea. La Edad de Laodicea se abre, y ellos